

COMENTANDO

EL ESPECTACULO QUE OFRECE MADRID ES SENCILLAMENTE INTOLERABLE

Todas las personas con quienes hablo me dicen lo mismo doliéndose amargamente del espectáculo que ofrece Madrid. A las diez y media de la noche de ayer...

Es notorio que la Asociación Matritense de Caridad recauda cantidades enormes del juego y notorio también que la Junta de Protección a la Infancia recauda también cantidades de importancia con el impuesto sobre las localidades de los espectáculos públicos. Con ese dinero debería haber no sólo bastante sino sobrado para impedir que en las calles de Madrid hubiese un solo pobre...

Los pobres desaparecen como por encanto en cuanto son perseguidos sin contemplaciones de ningún género y buena prueba de ello es lo sucedido hace año y medio siendo Gobernador Leopoldo Romeo, época en la cual era muy raro encontrar un pobre en las calles y no se veía ni uno solo durmiendo al aire libre. La recogida fue sistemática, y el pobre que se aventuraba a pedir limosna sabía que sería detenido en el acto...

Leopoldo Romeo vistió a centenares de mendigos; envió a provincias numerosas expediciones pagando los billetes de tren; empleó día y noche dos grandes coches para la recogida de golfos y de mendigos; dio a diario de comer a doscientos vergonzantes un caldo, un par de huevos, un pedazo de carne asada, un vaso de vino y fruta; sirvió a diario unas 500 raciones en los comedores de ciegos, de madres lactantes, de ancianos y de obreros sin trabajo. La labor emprendida llevaba camino de consolidarse, pues sus amigos enviaban al Gobierno carbón, pan, garbanzos, lentejas, judías y arroz en abundancia para sostener la benéfica obra...

Quiénes digan que la mendicidad y la vagancia no pueden ser desterradas, no merecen ejercer cargo público que lleve aparejada autoridad, pues la realidad demostró que es posible, bastando para conseguirlo con querer. Cuando no se quiere, todo es imposible.

no pueden, o no quieren, deberían dimitir. Acaso quienes les sucediesen fuesen capaces de hacer lo que ellas no quieren, no pueden o no saben realizar. El espectáculo no puede ser más vergonzoso, de día y de noche. Tan vergonzoso es, que anoche mismo en la Granja del Henar contó un amigo mío, uno tras otro, treinta y cuatro pobres que le pidieron limosna. Ciegos, cojos, mancos, tullidos, cancerosos, sarnosos y hasta algún leproso circulaban por entre las mesas soltando su miseria y algunos sus insultos. Uno de ellos exhibía un brazo y una pierna desnudos, monstruosamente deformes y ulcerados. Los guardias municipales y los de Seguridad presenciaban impávidos el acoso y mientras tanto, un racimo de niños dormía en el portal de la Dirección de Hidrografía.

Si el dinero del juego no sirve para librar a Madrid de esa plaga, ¿para qué demonios sirve?

Madrid tiene derecho a que esa plaga desaparezca, y si para lograrlo es preciso prescindir de esas autoridades que prescinden de ellas. ¡Hoy, mejor que mañana!

JUAN DE ARAGON

SUENOS DE VERANO

La arrebatada fantasía del marqués de Grijalba

Debemos dedicar un amplio elogio a la imaginación, verdaderamente oriental, del marqués de Grijalba.

No ha tenido Madrid nunca un gobernador tan paternal como éste, a quien rendimos de buen grado el homenaje de nuestras más hiperbólicas admiraciones.

Tan excesivamente paternal es para la corte el buen marqués de Grijalba, que cuando la realidad se empeña en amontonar obstáculos ante su carrera fatigosa, él los allana todos sin más que imponerse un esfuerzo imaginativo que nunca sabremos agradecerle bastante.

Dijérase que el buen marqués ha sido arrancado de la hoja más risueña del más encantador cuento de hadas. Dijérase que posee una de aquellas maravillosas varitas con que las actrices hacen aparecer como por ensalmo, en las comedias de magia, las cosas que soñó la fantasía más exuberante.

Un día los madrileños andan tristes porque no pueden comer arroz, o si lo comen es a un precio exorbitante. El buen marqués empuña la varita mágica—el bastón de mando hace sus veces—, hace con ella unos signos misteriosos, pronuncia unas palabras cabalísticas y dice por

fin en buen cristiano: —¡Hijos míos! Tendréis arroz. Yo conozco en Valencia unos silos tan grandes que no pudo soñarlos el cuentista sin par de «Las mil y una noches». Id a desentrañarlos. Con eso comeréis arroz abundante y a bajo precio.

Pero el enviado vuelve de Levante, y parodiando al poeta tiene que exclamar:

En la ciudad del Cid, ¡oh gran Grijalba!, ni hay silos, ni hay arroz.

Pero ¡qué importa! La fantasía del marqués nos ha reanimado durante una quincena. ¿Quién nos quita la esperanza risueña que pusimos en la virtud de la varita prodigiosa? Si la realidad es tan amarga, conservávosla siquiera, ¡oh, Señor!, la rica fantasía de esa autoridad que así endulza de cuando en cuando nuestras horas. Y no se desanime el gobernador porque en Valencia se haya roto uno de sus encantos. La credulidad de los madrileños no tiene límites. ¿Y qué sería de nosotros sin la varita mágica del buen marqués? ¡No habríamos podido resistir el verano!

DE ARTE

Los artistas franceses tendrán un palacio en San Francisco

Un multimillonario americano, Mr. Spreckels, «el rey del azúcar», acaba de ofrecer a los artistas franceses un palacio, donde podrán exponer sus obras y trabajar.

El ofrecimiento ha sido aceptado por el Gobierno francés y Mr. Spreckels ha llegado a París con el exclusivo objeto de celebrar una entrevista con M. Honorat, ministro de Bellas Artes.

Dicho palacio será edificado en San Francisco y servirá de modelo al palacio francés de la Legión de Honor.

La realización del proyecto costará algunos millones de dólares. El arquitecto es M. Guillaume, francés.

La primera piedra será colocada el próximo mes de octubre.

Tendrá el palacio la entrada en forma de arco de triunfo, que ostentará la siguiente inscripción: «A la memoria de los tres mil seiscientos californianos muertos en el campo del honor y de sus camaradas aliados.»

Los donantes tienen el propósito de que el palacio contenga obras de arte moderno.

Se establecerá un «Premio de San Francisco», de la misma manera que existe ya un «Premio de Roma». El hermoso país californiano será para los artistas franceses motivo de inspiraciones nuevas.

Para dotarlo de algunas obras francesas, el ministro de Bellas Artes ha concedido a Mr. Spreckels una rica colección de Sévres y cuatro famosos gobelinos de Juan Pablo Laurens, que representan episodios de la vida de Juana de Arco.

Por su parte, la duquesa de Vendôme patrocina la empresa de esos generosos americanos, con el concurso de algunas damas de la alta sociedad francesa.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

DE LOS MADRILES



Las Injurias

LA LIGA DE LAS NACIONES Y LA HIGIENE Y LA SANIDAD

Escrito ya el anterior epígrafe, llega a mis manos LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA y leo:

«Los pueblos que no gastan en Sanidad e Higiene tienen mucha mortalidad; los que no gastan en Vigilancia y Seguridad tienen mucha dolencia.» Juan de Aragón.

Y en el artículo encabezado con la copiada frase dice también su autor:

«Acaso viviese el malogrado Canalejas si hubiese habido más pesetas para vigilar y menos para divertirse los directores de la Policía!»

Y fué precisamente Canalejas quien nos decía, hablando de estos asuntos: «Para el natural y ordenado desenvolvimiento de la vida normal en España, son indispensables tres factores: Instrucción, Sanidad, Seguridad.»

Totalmente abandonados estos servicios en España, no los veremos medianamente organizados a no ser, como parece, que nos los imponga la Liga de las Naciones, que en su reunión de San Sebastián ha de tratar, entre otros, de este asunto, a propuesta del doctor Adisson, primer ministro de Higiene que ha tenido Inglaterra.

Preciso es reconocerlo en justicia: la raza anglosajona, en punto a estos importantísimos menesteres de la vida, está muy por encima de los latinos, que desde la decadencia de Roma hemos ido menospreciando cada vez más el culto al agua y a las prácticas higiénicas.

A la propia Francia, mucho más adelantada y progresiva que nosotros, patria de políticos penetrados y conscientes de la importancia de la ciencia de la Higiene, hubo de conminarla, en plena guerra, la Prensa norteamericana y una de sus instituciones científicas más reputadas en el mundo, con frase que, si era dura, no tenía réplica.

La Chicago Tribune del 24 de julio 1917 decía así:

«Parece increíble que un país capaz de dar nacimiento a un Pasteur sea incapaz de suprimir la tuberculosis. Porque Francia, patria de la bacteriología, es también la patria de las bacterias. La ciencia reina en sus laboratorios, en sus Facultades, en sus hospitales; pero no ha sido jamás popularizada.»

Y sin esperar la respuesta, en agosto de dicho año la admirable institución Rockefeller envió a Francia al doctor Livingston Farrand, presidente de la Universidad famosa, con dos equipos y material apropiado para, en unión de la Cruz Roja americana, comenzar la lucha antituberculosa, no con reales órdenes y Fiestas de la Flor, como nosotros, sino de la manera práctica y expeditiva con que los yanquis proceden siempre en su país o en otros, que a ellos les da lo mismo.

Con cada equipo, además del director, el conductor del automóvil, el encargado de preparar los viajes y de ponerse en comunicación con las autoridades, iba el personal necesario para montar, con el material que llevaban al efecto, dispensarios y sanatorios antituberculosos en todos los departamentos

y poblaciones donde los consideraran necesarios; y por último, un conferenciante para vulgarizar todos los métodos de lucha contra la enfermedad y el contagio, y un operador de cine para proyectar toda clase de enseñanzas encaminadas a tales fines.

En tales conferencias se repartían profusamente postales, caricaturas, cuadros de higiene y se hacían verdaderas Exposiciones relativas al asunto.

Hasta llegó a echarse mano, por Henri de Graffigny en Clermont-Ferrand, del teatro Guñol, que tuvo un éxito loco entre los niños cuando veían éstos matar en la escena al microbio de la tuberculosis.

Pero Francia, como no podía menos, respondió inmediatamente a la conminación de los americanos. Millerand, ministro de la Guerra entonces, puso al frente de la obra antituberculosa a Bourgeois, actual Presidente del Senado y miembro de la Liga de las Naciones, que ha llegado hoy a San Sebastián, y en breve plazo reunirán centenares de millones del Estado, de la Provincia y del Municipio, y la lucha antituberculosa quedó brillantemente organizada en la vecina República.

Se objetará a esto: pero eso es muy caro y puede hacerlo Francia y las naciones ricas; nosotros, no.

Cierto, certísimo. La Higiene y la Sanidad son caras, muy caras; su presupuesto requiere, no cientos, sino millares de millones; pero ni el procedimiento para obtenerlos es el adecuado, en fuerza de las apremiantes circunstancias, por la nación francesa, ni el seguido por la nuestra (para el sostenimiento de dos o tres sanatorios) con los minúsculos productos de la Fiesta de la Flor, que allí y en otras partes se utilizan para llevar flores, periódicos, música y alegría a los pobres albergados en los asilos y hospitales, sin que para obtenerlos se apele al acoso o a la vanidad caritativa, pues que allá, el que lleva puesta su flor no vuelve a ser importunado por las niñas—que no señoritas ni señoritas— encargadas de la benéfica y loable misión.

El procedimiento es el que tuvimos la satisfacción y el honor de preconizar en España en un artículo que, bajo el epígrafe «Seguros sociales benéficos», inserté en el número 3.615 de Heraldo de Madrid, correspondiente al día 17 de octubre de 1900—¡hace veinte años!—, sin que el entonces recién nacido Instituto de Reformas Sociales, a quien iba dirigido, hiciera el menor caso ni le mereciera una cortés respuesta.

Tal procedimiento es el que adoptaron ya hace muchos años Alemania, Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos, y más modernamente, Italia. El de los seguros sociales obligatorios contra la enfermedad, contra la invalidez, contra la vejez.

No es el Estado, ni la Provincia, ni el Municipio quienes deben soportar (a no ser con subvenciones convenientes) un presupuesto, no igual, sino mayor que el que tiene hoy España para todas sus atenciones solamente para las de Higiene y de Sanidad.

Somos todos, pobres y ricos, obreros y patronos, capitalistas y trabajadores, los que debemos contribuir a esta carga, menudita siendo bien organizada, pues que a todos ha de beneficiar.

Y no hay otro sistema, tirese por donde se tire. Ahora que Dato ha realizado el deseado más ferviente de Canalejas creando el ministerio del Trabajo, implante éste los seguros sociales—hombres tiene competentes y capaces de acometer la obra—; pero no con timidez, por etapas, con cuantagotas, que eso sería peor y contraproducente, sino con valentía, sin miedo a fracasar. ¡Si en ninguna parte han fracasado! ¡Si han sido un «eureka»!

¿Saben los obreros españoles a cuánto asciende el total importe de estos seguros en aquellas naciones que los implantaron? ¿Saben la suma anual de sus diez céntimos diarios con los otros diez, veinte, treinta, etcétera, de dueños y patronos?

Más de sesenta millones de asegurados en cada una de las tres principales naciones mencionadas había antes de la guerra; entre ellos no solamente figuraban obreros de la fábrica, del taller, de la mina o del campo, sino empleados, soldados y hasta presos y extranjeros.

A más de 4.000 millones de marcos había alcanzado la suma obtenida por Alemania de tales seguros.

Con ese dinero (y lo mismo Inglaterra y los Estados Unidos) se habían saneado poblaciones, minas, talleres, campos, aguas; se habían construido millares de viviendas sanas, baratas, susceptibles de ser adquiridas en propiedad con poco esfuerzo; sanatorios, dispensarios, hospitales, escuelas de aprendizaje, de niños retrasados, instituciones de protección al niño, a la mujer en sus diferentes estados, etc., etc.

Y cada asociado tenía seguro su sueldo durante tres meses de enfermedad, su buena cama en hospital, sanatorio, asilo o institución apropiada, excursiones y estancias en el campo, en balnearios, en el mar, su pensión de invalidez o de ancianidad, etc., etc.

Resolvió así el asunto la Liga de las Naciones en su reunión de San Sebastián?

Es de presumir, porque no hay otro camino.

DOCTOR A. MUÑOZ

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

El "chantage" bolchevique en Polonia

Está ocurriendo lo que, por excesivamente fácil de prever, fué previsto hace algunos días en estas columnas. Los bolcheviques tratan de escamotear el fondo de su respuesta a Polonia, una vez que ésta, por consejo de Inglaterra, hubo solicitado la conclusión de un armisticio con el ejército rojo. Las noticias que llegan son confusas y de procedencias que no constituyen precisamente una garantía de autenticidad. Pero el hecho de que oficialmente no sean desmentidas viene en cierto modo a ser una confirmación negativa del curso general que, según los últimos despachos, toman los acontecimientos en Polonia.

La falta de buena fe con que el Gobierno de los Soviets ha procedido en esta ocasión, es patente. Toda operación militar hubiera debido cesar en el frente ruso-polaco desde hace cuatro días. Debiera saberse ya a estas horas en qué condiciones ha sido propuesto y concertado el armisticio. Y en lugar de ser así, las únicas noticias que llegan de Rusia, no hacen más que relatar los progresos del ejército rojo en su avance. Las fuerzas soviéticas han entrado en Brest-Litovsk, y por el NE. se encuentran a poco más de cien kilómetros de Varsovia. Corre por el telégrafo, con o sin hilos, un proyecto de armisticio, por el cual los Soviets entrarían en posesión de la totalidad del armamento de Polonia y de las dos terceras partes de su material de ferrocarriles. Y por si esto no bastara, piensan exigir de Polonia que haga durante un año una experiencia de Gobierno soviético, y decida después si quiere continuar gozando de sus bienan-

danzas, o prefiere retrotraerse al régimen de independencia nacional que después de una larga esclavitud ha podido reconquistar.

Puede haber en esta versión del proyecto de armisticio algo de fantasía. Pero desde el momento en que el Gobierno de Moscu practica con respecto al armisticio con Polonia una política de duplicidad y de agresión persistente, hay motivos para creer que sus planes son, en efecto, la anulación en una u otra forma de la independencia polaca, con lo cual el establecimiento de una frontera común entre la Rusia revolucionaria y la Alemania rebelde al cumplimiento de las obligaciones contraídas sería un hecho, y Europa estaría inmediatamente amenazada del más grave de los peligros.

A pesar de todos los comunicados bolcheviques, a pesar de la toma de Brest-Litovsk, y aun cuando, en efecto, al llegar el momento en que se discuta entre delegados polacos y rusos un armisticio, pretendan estos últimos imponer las fantásticas condiciones que hemos especificado, la llave de la situación de Polonia continúa en Londres. El avance rojo, más que una operación militar, es una preparación para facilitar a Kameneff y a Krassin en Londres el éxito de una vasta operación de "chantage". Los Soviets quieren vender caro su reconocimiento de la independencia polaca, quieren servirse de sus éxitos militares en Polonia para desplazar el eje de reciprocidad de las negociaciones económicas de Londres. No es de suponer que Inglaterra se preste dócilmente a esta maniobra.

agudo el movimiento. Ha sido proclamado el estado de sitio, pero nadie hace caso, por falta del poder necesario para imponer el decreto. Varias unidades del ejército regular están, sin embargo, camino de Zittau y se cree poder restablecer una situación normal, ante todo porque la mayor parte de los obreros huelgan, bajo la presión del terror ejercido por los radicales. El Gobierno sajón ha rechazado negociar con los huelguistas. (T. S. H.)

KRASSIN EN LONDRES

Londres, 4.—Ayer mañana ha desembarcado en Newcastle el delegado bolchevique Krassin, que viene acompañado de su familia y de varios secretarios.

Fuó recibido por los representantes del Foreign Office.

Por la noche llegó a Londres. (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

Las negociaciones de Londres

Londres, 4.—Según la *Pall Mall Gazette*, Kameneff y Krassin, desde su llegada a Londres, han hecho importantes proposiciones al Gobierno británico.

En la reunión que ha celebrado ayer el Gabinete se discutió nuevamente la situación.

Las negociaciones con los enviados de los Soviets no se reanudarán hasta que sean conocidos los resultados de las negociaciones de Baravichi. (Agencia Radio.)

Comentarios alemanes

Nauen, 4.—Comentando las recientes manifestaciones hechas por el ministro alemán de Defensa nacional sobre la paz con Rusia, los diarios alemanes lamentan que por parte de la Entente se intente ventilar los asuntos del Oriente, de los cuales Alemania está más enterada que nadie, sin consultar a este último país.

Opinan al mismo tiempo que Alemania no debería imponerse mientras no se la llamara, estando siempre dispuesta a dar consejos, sin entrometers.

Anotan que, según las afirmaciones de Simons, Alemania, que por ahora no tiene concertado acuerdo alguno ni con Rusia ni con los demás Estados limítrofes de Oriente, puede firmar cualquier Tratado con la Rusia soviética.

En lo que a este país se refiere, los diarios, aunque no todos, reconocen que en Rusia se han hecho esfuerzos muy sinceros para realizar la labor de restauración, habiéndose conseguido ya éxitos bastante apreciables en varios aspectos.

Dicen que ya no resulta justo estigmatizar como criminales a las autoridades rusas, ya que los círculos responsables del país tienen el vivo deseo de restablecer, además de la normalidad en Rusia, las relaciones comerciales con la Europa occidental, prevaleciendo hoy por hoy la tendencia de conseguirlo primero con Inglaterra. (T. S. H.)

El avance bolchevique

París, 4.—Dicen de Varsovia a la «Chicago Tribune» que las tropas rojas han atravesado la frontera de Besarabia. Rumania ha empezado a movilizar, según había amenazado a los Soviets en un reciente «últimatum». (Agencia Radio.)

El criterio bolchevique

Copenhague, 4.—Comentando la situación diplomática, el periódico bolchevique *Izvestia* escribe:

«La paz no será de larga duración, porque la política de aventura europea vuelve a empezar. Cuanto más derrotemos a nuestros enemigos, más duradera será la paz.» (Agencia Radio.)

Declaraciones de Bonar Law

Londres, 4.—Ayer tarde en la Cámara de los Comunes Bonar Law declaró que el Go-

Los Tratados secretos

La opinión inglesa

Londres, 4.—Comentando la discusión de la Cámara de los Comunes, el «Times» lamenta que el Gobierno británico no haya creído deber dar informaciones más completas sobre los acuerdos concertados en Spa.

«Los ministros—dice el periódico—no podrán obtener la confianza, que es esencial tanto para ellos como para la alianza de los dos lados de la Mancha, mientras que concierten acuerdos que no se atreven a publicar, sin ningún motivo ni ninguna necesidad, para tener ocultos a los franceses los detalles de un plan para la seguridad de los intereses británicos.

Con estos procedimientos se engendra la desconfianza y la cólera. No será así si se empleara la franqueza y la afirmación de los derechos de cada una de las naciones. (Agencia Radio.)

El comunicado ruso

Moscú, 4.—El último comunicado de los ejércitos rojos anuncia la ocupación en 1.º de la ciudad de Brest Litovsk. Los rojos han hecho prisioneros y capturado diversos trenes. Al Oeste de Bielsostok han forzado la región de Narew y continúan su ofensiva. Los bolcheviques han ocupado la ciudad de Lomja. Cerca de Tarnopol han expulsado a los polacos de la orilla derecha del Spreta.

En Crimea se han entablado violentos combates en la región de Berdlausk. (Agencia Radio.)

La actitud de Italia

Varsovia, 4.—El Sr. Tomasini, ministro de Italia, y el general Romei han recibido instrucciones para participar en los trabajos de la Misión francobritánica en Polonia. (Agencia Radio.)

Ciudades ocupadas

Berna, 4.—Despachos de procedencia alemana anuncian la ocupación por los rojos de Ostrotenka y de Wlawa, que se encuentra cerca de 60 kilómetros de Varsovia. El frente polaco del Norte ha sido forzado en Vidub. (Agencia Radio.)

Impresiones polacas

Varsovia, 4.—El jefe del Estado Mayor del ejército polaco, Poniatowski, ha declarado que la situación es muy grave y que no habla motivos para optimarla.

Todavía son de prever combates sangrientos. El mando supremo polaco espera, a pesar de todo, continuar en posesión de la zona Dugg, seriamente amenazada por los bolcheviques. (Agencia Radio.)

Las operaciones no dan sus resultados

París, 4.—Todavía no se tiene ninguna noticia sobre las negociaciones de armisticio entabladas entre los plenipotenciarios rusos y polacos desde el sábado último. Continúa el nordeste cuál es el lugar del encuentro de los delegados de los dos países.

Los radiogramas rusos no dan ninguna indicación a este respecto.

Las operaciones militares continúan mientras se entablan las negociaciones. (Agencia Radio.)

La negociación del armisticio

Francfort, 4.—Dicen de Varsovia que las instrucciones dadas a los plenipotenciarios polacos por el vicepresidente, Baszynski, para las negociaciones de armisticio, se refieren a los puntos siguientes:

Independencia del Estado polaco, exclusión de toda intervención rusa en los asuntos interiores de Polonia.

Polonia no será obligada a desarmar parcialmente ni completamente.

Delimitación de la frontera, compuesta por Lloyd George.

Si las negociaciones para el armisticio van a ser un feliz término, Polonia pedirá en las negociaciones de paz el reconocimiento de la independencia polaca.

Fijación de la frontera definitiva sobre la base de un plebiscito. (Agencia Radio.)

Hace cincuenta años

Día 4 de agosto de 1870

De la Emperatriz Eugenia a la condesa del Montijo:

«París, 2.—Acabo de recibir el siguiente despacho del Emperador:

Luis ha recibido su bautismo de fuego. Durante el combate estaba sereno y tranquilo, cual si pasara por el bosque de Bolonia.

La división del general Frossard atacó las alturas de la orilla izquierda del Saar.

Los prusianos han resistido poco. Ha juzgado la fusilería y también la artillería.

Estábamos en primera línea, y las balas caían a nuestros pies.

Luis recogió uno que cayó junto a él. Los soldados, al verlo tan valiente, estaban llenos de admiración, y algunos derramaron lágrimas de entusiasmo.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

Lloyd George contesta varias interpelaciones:

Londres, 4.—Aunque ayer fué la fiesta legal de Inglaterra, se reunió el Parlamento, y Lloyd George contestó a varias interpelaciones.

El capitán O'Grady pidió al primer ministro si había prestado atención al artículo de Winston Churchill, ministro de la Guerra, sobre Polonia y Rusia, en el que se dice que la paz con Rusia era otra forma de guerra. O'Grady preguntó si esta opinión era la de todo el Gabinete.

Lloyd George contestó que el artículo no podía dársele una interpretación que pudiera servir de interpelación en la Cámara.

O'Grady preguntó después al primer ministro si había leído las críticas hechas a este artículo en la Prensa francesa, y especialmente las que ha suscitado el párrafo donde se

dice que debería darse el mandato a Alemania.

Lloyd George declaró que no podía decir cuál sería el aspecto producido al Gobierno ruso por este artículo. Añadió que él no podía inspeccionar a su colega en tal asunto y que, en resumidas cuentas, no sabía que una declaración de política publicada en el artículo que se censura, fuera incompatible con la política del Gobierno.

El conde de Kenworthy preguntó a Lloyd George si había considerado la posibilidad de entrar en negociaciones con los sinn-felers sobre la base de la resolución del problema irlandés, según los primeros artículos de la reforma Platt para Cuba.

El primer ministro contestó negativamente, explicando que tal proposición implicaba el reconocimiento de la república irlandesa, a lo cual no accederá nunca el Gobierno.

Mr. Dehlin preguntó si el primer ministro pensaba seriamente que el «Home-rule» que él propone, resolvería la cuestión irlandesa.

Lloyd George contestó: Seguramente, sí.

A otra pregunta de un diputado, contestó Lloyd George que durante el mes de julio habían sido asesinados 15 policías en Irlanda y 30 heridos; 4 soldados muertos y 22 heridos; 3 civiles muertos y 5 heridos. (Agencia Radio.)

POLITICA FRANCESA

Las vacaciones de Millerand

París, 4.—Al terminar el Consejo de ministros que se celebrará hoy, M. Millerand irá a descansar algunos días a una casa de campo de Versalles. (Agencia Radio.)

Agitación en Alemania

Los comunistas en acción

Nauen, 4.—En Zittau (Sajonia) los elementos radicales organizaron un movimiento comunista. Hasta ahora la situación no ha cambiado visiblemente, si bien parece ser menos

trazo de una hora o dos no te perjudica; vamos a comer.

—Bueno, donde tú quieras.

Y los dos se dirigieron a un restaurant inmediato a la plaza de Clichy. Pidieron un gabinete, encargó Ovidio la comida y se instaló enfrente del millonario.

—¿Qué te haces ahora—preguntó éste.

—¡Juego! A unos les gustan las mujeres, a otros los viajes, y a algunos las colecciones, y yo tengo esa única pasión. Juego como hombre sagaz. A propósito, pensaba escribirte pidiéndote un mes adelantado...

—No tengo ningún inconveniente en dártelo ahora mismo; pero me llama la atención que ganes y necesites dinero.

—¡La vida tiene misterios que no pueden sondearse! Mas ¿qué te pasa que no comes?—dijo Ovidio viendo que su falso primo apenas probaba los manjares que él devoraba—. ¿Tienes algún tropiezo en tu existencia?

—Tengo miedo de que esta vez estemos perdidos sin remisión—contestó Harmant, después de examinar la puerta y bajando la voz.

—¿Se ha descubierto que nos interesaba la muerte de Lucía?—preguntó Ovidio consternado y dejando el tenedor.

—No; es más grave aún. Juana Fortier está en París y ha encontrado a su hija.

—¿Te habrán informado mal.

—No; encontré a esa mujer en casa de mi abogado. Felizmente no me reconoció; pero cualquier día la vuelvo a encontrar y entonces calcula...

Ovidio se echó a reir.

—¡No te rías!—exclamó Harmant.

—¿No me he de reír? Desde el momento en que no te reconocí, el peligro pasó. ¡Es valiente la tal Juana! ¿Qué hace, dónde vive, cómo se llama ahora?

—Es panadera, se llama Lise Perrin, vive en el malecón Bourbon, núm. 9.

—Ya sé dónde es... Te prometo que mañana dejaré de estorbarte; con dar cuenta al procurador de la República, se sale del paso.

—No harás eso nunca, porque en seguida me atribuirían su detención.

—¿Quién?

—Jorge Darier.

Y Harmant contó minuciosamente lo ocurrido en casa de éste.

—Ya ves—añadió—cómo sería una imprudencia, porque si antes le llamé la atención mi conducta, ahora empezará a sospechar. Además de que Juana tal vez le pudiese su protección o Lucía fuese en busca de Luciano y los dos juntos a casa del abogado. Luciano cree inocente a Juana y duda de la muerte de Santiago Garaud. Jorge, sobrino del cura en cuya casa fué detenida Juana, opina del mismo modo, e igual le pasa al pintor Castel. Para todos éstos es indudable que Garaud vive y que Juana sufre una pena inmerecida.

—¿Qué indiscretos! A ellos ¿qué les importa?—dijo Ovidio.

—Una palabra imprudente basta para echar por tierra mis planes en el momento en que van a realizarse.

Y Harmant, desesperado, ocultó su cara entre las manos.

—¡Vaya, tranquilízate, que no hay para

tanto! Aunque esa mujer vaya por ahí pidiendo su eterna cantilena de que es inocente, y aunque te reconozca, puedes defenderte diciéndole: «¡Loca! Santiago Garaud ha muerto; ahí tenéis las pruebas de que me llamo Pablo Harmant.»

—Y por qué, si tú descubriste que el verdadero Harmant había muerto en Ginebra, no pueden descubrirlo otros?—preguntó desalentado Garaud.

Ovidio no supo qué contestar.

XXIX

—El peligro es inmenso, Ovidio, y cada día será mayor mientras viva Juana.

—¿Quieres que muera?

—Eso sería la salvación!

—Pénsalo bien, porque un crimen puede traer más consecuencias que una declaración. Si saben que la amenaza, ¿no se les ocurrirá la idea de que a ti se debe su fin trágico?

—No se trata de un asesinato, sino de preparar un accidente del que sólo sería responsable la casualidad.

—Ese sería el mejor camino para enterarnos de las causas que me llevaron a ti.

—Tu fortuna está unida a la mía, y el día que se derrumbe, adios pensión, y tendrás que trabajar!

—Eso nunca! Me decido. ¡Vamos, deja esa cara de difunto y como esas personas! Lo único que siento es que no puedas dar más detalles acerca de la vida de tu madre en la tahona en que trabajaba, pero yo me las compondré. ¿Llévate dinero encima, querido primo?

(168)

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

ya que Castel demostraba tanto interés en descubrir al verdadero asesino de Julio Labroue, debía ponerle al corriente de lo ocurrido con la panadera, y si Lise era efectivamente Juana, se le podría prestar un auxilio del que hasta entonces careciera.

Jorge, inconscientemente, se sentía arrastrado por inexplicable simpatía hacia aquella infeliz.

Ocurrió por un momento la idea de ir a ver a Luciano; pero pronto la desechó, resolviendo no hablar más que a su tutor.

Después de almorzar fuése a casa de éste y no le encontró, llamándole bastante la atención el oír decir al ayuda de cámara que no sabía cuándo volvería.

—Tan pronto como regrese, avisadme—dijo Jorge, contrariado por la ausencia del artista.

Después continuó:

—No puedo hacer nada; ir a interrogar a Lise sería meterme en vidas ajenas, y en cuanto a Lucía, es probable que, si sabe el secreto de su madre, no quiera revelarlo

XXVIII

—No hay ningún inconveniente; pero tengo más hambre que un lobo, y un re-

EL ASUNTO DEL DIA

LAS RIBERAS DEL JALON

Hemos recorrido las orillas del Jalón, el río castellano que naciendo en tierras de Guadalajara, internarse en la región aragonesa para fertilizar sus campos.

Secundo río, en que a veces los torrentes que a él afluyen, convertidos en inundaciones de remolacha para proveer de materia prima a las fábricas de alcoholes y azucareras enclavadas en su término municipal.

Emporio fabril de modernas construcciones, contando en su seno: escuelas, teatro, casino y multitud de otras instituciones de carácter social y cooperativo, que benefician a aquel gran núcleo de trabajadores.

Del otro lado la visión es bien diferente. Se ven varios cerros de un color grisáceo, por la cantidad enorme que tienen de piedra de yeso.

En ellos, como profundos hormigueros, abrense innumerables cuevas. Trogloditas habitaciones impropias de este siglo. Sus moradores, quizá por la tradición o por la economía, no quieren abandonarlas, viviendo satisfechos y aun con comodidades. Es cosa de ver que en tales covachas entra triunfante la electricidad, haciendo un contraste grande, allí donde parece sólo vivieran los hombres de las cavernas.

Desde esta colina parecen los altozanos, perforados por innumerables cuevas, como montículos que sobre la planicie hicieran desconocidos topes, mirando la tierra. Sin duda, es el cariño que hacia ella tienen estos pobres labradores lo que les hace estar amarrados, más aún, sumergidos en ella. A la que han de mirar, a la que han de cuidar con cariño.

Por eso ahora se desesperan, porque ven que el Jalón, embravecido, arrasa esa tierra por ellos tan querida.

Caudaloso río que desde esta improvisada atalaya se divisa en gran extensión, mientras sus aguas, rojas como la tragedia, van extendiendo la desolación en los campos por donde ellas con ímpetu se desbordan.

F. ROYO BARANDIARAN

todo clase de precauciones para evitar alborotos; pero a pesar de ello fueron apedreados varios tranvías. La Guardia Civil ha dado algunas cargas con objeto de disolver los grupos, y han sido detenidos varios obreros por ejercer coacción.

EN FERROL
Sin esperanzas de arreglo
El Ferrol, 4.—Se ha perdido toda esperanza de resolver la huelga de obreros y empleados del Arsenal.

EN VALENCIA
El obrero Jover, operado
Valencia, 4.—A última hora de la tarde, en vista de la prostración en que había caído Gregorio Jover, herido por el sindicalista Valiente, se le practicó una difícil intervención quirúrgica.

Desde Barcelona
Estado de las huelgas
Barcelona, 4.—Según nota oficiosa facilitada en el Gobierno civil, el estado de las huelgas era ayer el siguiente: huelgan 78 obreros del arte de construcción en cinco obras; se ha solucionado en esta misma semana una huelga en una casa en construcción de la Rambla de Cataluña, volviendo al trabajo 35 obreros; huelgan 105 obreros en siete fábricas de mosaicos, 144 en 12 fábricas de pastas para sopa, 468 obreros toneleros en 36 talleres y en otras industrias y oficios unos 1.382 obreros; en conjunto, 69 casas y unos 2.200 huelguistas.

Vapor incendiado
Más detalles.—Nuestros marinos se portan bravamente.—Es echado a pique : : : :
Cartagena, 4.—El buque incendiado es propiedad del Gobierno francés. Llámase «Betchi» y desplaza 1.500 toneladas. Era de casco de madera.

Corridas de toros
EN SANTANDER
Santander, 3.—Con buena entrada se celebra la segunda corrida de feria.

Veraneo de la Corte
EN SANTANDER
Carreras de caballos
Santander, 4.—Se ha celebrado la novena reunión de carreras de caballos, con escasa concurrencia.

Conflictos sociales
EN PALMA
El paro general
Palma, 4.—Ayer se ha declarado el paro general por ochenta y cuatro horas como protesta por continuar detenidos todavía algunos obreros a consecuencia de la última huelga de tranvías. Se habían adoptado

natural de Valencia, manifestando que hallándose en su casa se presentó un sujeto desconocido, que le hizo un disparo, y que él, en defensa propia, echó mano a un cuchillo y le dió un golpe, ignorando el daño que le había causado.

Un detenido
Ha ingresado en la cárcel, comunicado, un sujeto llamado Manuel Orts. Es vigilante de las obras de la Exposición de Industrias eléctricas de la montaña de Montjuich, y se le supone cómplice en el asesinato del encargado de una cantera de aquella montaña, ocurrido a mediados del mes pasado.

Residencia para estudiantes
La Comisión municipal de Cultura ha propuesto al Ayuntamiento destine 40.000 pesetas para habilitar un local con objeto de instalar en Barcelona una Residencia de estudiantes igual a las que existen en otras ciudades de Europa.

Los marinos de la Transatlántica : : : : :
Ha quedado resuelto el conflicto existente entre la Compañía Transatlántica y algunos de sus empleados.

El personal, no obstante, presentó unas bases pidiendo que las 60 pesetas de gratificación se consideren como sueldo; además un aumento del 60 por 100 sobre los sueldos del personal, incluidas las 60 pesetas de gratificación, y reconocimiento del Sindicato con delegado a bordo.

Este Sindicato era rojo, porque la mayoría de los obreros están en el Sindicato católico.

La Compañía estudió las bases, y ayer envió una circular a todos los capitanes de los buques, consignando que concedía las siguientes mejoras:

Aumento de 30 pesetas mensuales al personal subalterno y 20 pesetas al personal restante; el descanso dominical al personal de cámara, equiparándole con el subalterno y el de máquinas; doce horas de trabajo como máximo y seis reales cada hora extraordinaria.

La Compañía, además, concede un mes de gratificación a los que admitan las bases después de verificado el primer viaje, pasado el conflicto.

Rechaza en absoluto el reconocimiento del Sindicato rojo.

Los capitanes leyeron al personal la carta de la Compañía con las mejoras ofrecidas. Parece que la impresión fué excelente, accediendo la mayoría de los obreros a aceptarla.

El infanta Isabel de Borbón recibió órdenes de zarpas hoy, y se cree que lo hará con todo el personal.

El Manuel Calvo marchará el día 10. Amenazas a un empujado
Ayer se presentaron en una obra de la calle de Bailén dos sujetos del Sindicato, amenazando al encargado porque el sábado anterior les había impedido que realizaran el cobro de las cuotas. Se promovió un gran escándalo, acudieron las autoridades y dos guardias civiles, que detuvieron a los agresores, incautándose de una cartera con sellos del Sindicato y el nombramiento de delegados.

En Manresa
Comunican de Manresa que se han declarado en huelga los obreros carpinteros del pueblo de Sallent. Piden el jornal mínimo de 9 pesetas.

Visita al Fomento
Barcelona, 4.—El gobernador ha visitado el local del Fomento del Trabajo Nacional y el de la Cámara Industrial, instalado en el mismo edificio. Fué recibido por los presidentes y Juntas directivas respectivas, que le acompañaron a recorrer el edificio.

Con ellos habló de la cuestión social y del progreso de la industria en Barcelona, que estimó muy notable.

Sobre el uso de armas
Hoy se ha publicado el bando dictado por el gobernador regulando y restringiendo la venta de armas. Establece reglas para el uso y transporte de las armas e impone penalidades a los contraventores.

Un homicidio
Los mozos de escuadra del pueblo de Rubí han comunicado a su jefe que anteanoche se les presentó un sujeto, llamado Bautista Hernández, de cuarenta y seis años, jornalero,

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, en el próximo mes de agosto, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

Las fechas de salida de Cádiz y Barcelona se darán con la debida oportunidad.

El vapor «MANUEL CALVO»
de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 10 del corriente agosto de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Ceuta, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela Colombia.

CARRILES
1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eccilas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA.
PELIGROS, 3 Y 5

SIDRA VEREITERA Y CANGAS
Preferida por cuantos la conocen.
seis varas. Vázquez hizo una faena lucidísima, que coronó con una gran estocada. El toro rodó sin puntilla. Ovación y oreja.

SEXTO
Saleri hizo una faena breve, pero muy valiente. Media estocada superior. Ovación.

CASTILLA LA VIEJA
Cursos para extranjeros
Burgos, 4.—En el Instituto se ha celebrado la inauguración de los cursos de verano para extranjeros y españoles.

Están matriculados en ellos más de un centenar de franceses, ingleses y norteamericanos.

Como director de los cursos habló D. Rodrigo Sebastián, que dedicó un recuerdo al gran hispanófilo francés Merimé. Rindió también homenaje a la memoria del catedrático de la Universidad de Granada D. Martín Domínguez Bermeta.

En nombre de sus respectivas naciones hablaron un francés, un inglés y un norteamericano.

El acto terminó con discursos del alcalde, del gobernador y del presidente de la Diputación.

La banda del regimiento de la Lealtad ejecutó durante el acto escogidas piezas.

Toma de posesión del deán
Palencia, 4.—Ayer se posesionó de su cargo el nuevo deán de la catedral, D. Baldomero Torres.

Al acto asistieron las autoridades, el Cabildo y el clero parroquial.

Los invitados fueron obsequiados con un refresco en el Hotel Central.

Pareja amorosa detenida
Palencia, 4.—Comunican del pueblo de Guardo que se fugaron Gabriel Martínez y María Gutiérrez, ambos casados, que abandonaron sus respectivas familias.

Ella llevaba 15.000 pesetas, y los amantes se proponían embarcar para América.

La esposa y el marido de la pareja fugada dieron cuenta al Juzgado de la desaparición de los cónyuges, y la Guardia Civil logró detener en Bilbao a los fugitivos.

VASCONGADAS
Nacionalista muerto
Bilbao, 4.—La Guardia Civil del pueblo de Echevarría acaba de comunicar al gobernador que el guardacostas del ferrocarril del Norte encontró en el túnel denominado El Boquete el cadáver de un hombre con un balazo en el cuello, mortal de necesidad.

En un bolsillo se le encontró una participación de la lotería a nombre de Angel Abasolo, conocido nacionalista.

Se asegura que el asesinato debió obedecer a venganzas políticas.

AVISOS UTILES

Un sencillísimo remedio casero que cura los males de los pies

Para aliviar la hinchazón y escozor de los pies cuando están cansados e inflamados, así mismo para hacer desaparecer todo magullamiento por efecto del calzado demasiado estrecho, os bastará tomar un baño de pies con agua caliente, añadiendo un puñado de sales minerales de las llamadas Saltratos Rodell, que se encuentran en todas las buenas farmacias y centros de especícos. Es, sin duda alguna, un tratamiento fácil y poco costoso, pero de segura y bien experimentada eficacia.

También está comprobado que si el baño se prolonga un poco, se reblandecen los callos, durezas y demás callosidades a tal punto, que se pueden quitar en seguida con la mayor facilidad, sin necesidad de navaja o tijeras, operación siempre delicada y peligrosa.

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas, M. DE DIEGO, PUERTA DEL SOL, 13

COMPANIA TRANSATLANTICA

El vapor «INFANTA ISABEL DE BORBON» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 4 del próximo agosto de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

El vapor «LEGAZPI» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, en el próximo mes de agosto, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

Las fechas de salida de Cádiz y Barcelona se darán con la debida oportunidad.

El vapor «MANUEL CALVO» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 10 del corriente agosto de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Ceuta, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela Colombia.

CARRILES
1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eccilas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA.
PELIGROS, 3 Y 5

SIDRA VEREITERA Y CANGAS
Preferida por cuantos la conocen.
seis varas. Vázquez hizo una faena lucidísima, que coronó con una gran estocada. El toro rodó sin puntilla. Ovación y oreja.

SEXTO
Saleri hizo una faena breve, pero muy valiente. Media estocada superior. Ovación.

CASTILLA LA VIEJA
Cursos para extranjeros
Burgos, 4.—En el Instituto se ha celebrado la inauguración de los cursos de verano para extranjeros y españoles.

Están matriculados en ellos más de un centenar de franceses, ingleses y norteamericanos.

Como director de los cursos habló D. Rodrigo Sebastián, que dedicó un recuerdo al gran hispanófilo francés Merimé. Rindió también homenaje a la memoria del catedrático de la Universidad de Granada D. Martín Domínguez Bermeta.

En nombre de sus respectivas naciones hablaron un francés, un inglés y un norteamericano.

El acto terminó con discursos del alcalde, del gobernador y del presidente de la Diputación.

La banda del regimiento de la Lealtad ejecutó durante el acto escogidas piezas.

Toma de posesión del deán
Palencia, 4.—Ayer se posesionó de su cargo el nuevo deán de la catedral, D. Baldomero Torres.

Al acto asistieron las autoridades, el Cabildo y el clero parroquial.

Los invitados fueron obsequiados con un refresco en el Hotel Central.

Pareja amorosa detenida
Palencia, 4.—Comunican del pueblo de Guardo que se fugaron Gabriel Martínez y María Gutiérrez, ambos casados, que abandonaron sus respectivas familias.

Ella llevaba 15.000 pesetas, y los amantes se proponían embarcar para América.

La esposa y el marido de la pareja fugada dieron cuenta al Juzgado de la desaparición de los cónyuges, y la Guardia Civil logró detener en Bilbao a los fugitivos.

VASCONGADAS
Nacionalista muerto
Bilbao, 4.—La Guardia Civil del pueblo de Echevarría acaba de comunicar al gobernador que el guardacostas del ferrocarril del Norte encontró en el túnel denominado El Boquete el cadáver de un hombre con un balazo en el cuello, mortal de necesidad.

En un bolsillo se le encontró una participación de la lotería a nombre de Angel Abasolo, conocido nacionalista.

Se asegura que el asesinato debió obedecer a venganzas políticas.

INFORMACIONES TEATRALES

GACETILLAS
Fuencarral. — La notable pareja de bailar...

Latina. — Este afortunadísimo teatro, que es...

Jardines del Buen Retiro. — Anoche empujaron...

Circo Hipódromo de Verano (Atocha, 60). — El...

Metro-Cine. — Custodia Romero y Los París...

EN EL EXTRANJERO
ANIVERSARIO DE AMBROSIO THOMAS

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

Mañana, jueves, la ciudad de Metz celebrará...

El ilustre compositor de «Mignon» nació en Metz...

do de la segunda Comandancia de tropas de...

Idem a los tenientes coronales de Caballería...

Balneario de Solares
Neurastenia, estómago e intestinos. Gran...

COMO TERMINO UN MATRIMONIO
DRAMA ENTRE MOROS

Los hechos han ocurrido, según El Telegrama...

Un kabileno de Beni Snasen estaba casado...

Nada hay que decir contra la virtud de la...

El esposo debió saber algo o mucho de ese...

Dirigiéndose a él, le requirió para que le...

Este tiro fué la señal de fusilamiento del...

He ahí el triste fin de un matrimonio que...

Vida deportiva
Unión Deportiva Castellana

Esta Sociedad ha organizado una excursión...

El punto de reunión será en los andenes...

La sección de atletismo efectuará el recorrido...

La situación de Irlanda
La nueva ley

Londres, 4.—Acaba de publicarse hoy el...

Dicha ley aumenta los poderes de los Tribunales...

En los casos en que dichos Tribunales pronuncian...

Los Tribunales del Ejército tendrán además...

Trenes asaltados
Londres, 4.—Comunican respecto a la...

NOTAS INFORMATIVAS
Medicina y médicos

Baños de placer para los niños
En la Primera Casa de Higiene benéfica...

LOS EXPLORADORES DE ESPAÑA

Congreso internacional de exploradores

Camino de Londres
Hemos pasado la frontera. Cuando el tren...

Los vibrantes acentos han resbalado en el...

Yo he dedicado muchos años a estudiar los...

Una noche en París
Del Quai d'Orsay vamos al antiguo seminario...

Hay que levantar el ánimo de estos chiquillos...

De nuestros grupos, unos han preferido los...

Me agrego a los que siguen la margen derecha...

Los exploradores callan. Algunos rompen el...

El silencio con voz apagada. La soledad y la...

Miran al cielo los muchachos y se detienen...

Los exploradores callan. Algunos rompen el...

El silencio con voz apagada. La soledad y la...

Miran al cielo los muchachos y se detienen...

Los exploradores callan. Algunos rompen el...

El silencio con voz apagada. La soledad y la...

Miran al cielo los muchachos y se detienen...

Los exploradores callan. Algunos rompen el...

El silencio con voz apagada. La soledad y la...

Miran al cielo los muchachos y se detienen...

Los exploradores callan. Algunos rompen el...

El silencio con voz apagada. La soledad y la...

PAGINA QUINTA

El Congreso socialista de Ginebra

Las responsabilidades de la guerra: : : : :
Berlín, 4.—El grupo socialista mayoritario...

Ginebra, 4.—La sesión de esta mañana del...

Un delegado propuso que se enviara el texto...

El Sr. Troelstra ha presentado el texto de...

La resolución protesta contra la política de...

El Sr. Hysmans combatió la oportunidad de...

Ginebra, 4.—El Congreso de mineros ha...

El Sr. Hodges, delegado inglés, dijo que...

Este cambio aseguraría automáticamente todas...

SUCESOS DEL DIA

Denuncia
María de la Concepción Madurano ha denunciado...

Caídas
El niño de cuatro años Victoriano Hernández...

Plaza de Toros de Madrid
Mañana, jueves 5, se celebrará una gran...

Asociación de Agricultores de España
Nota oficiosa

Se ha reunido el Consejo de esta Asociación...

En vista de ello, y no queriendo, por otra...

BIBLIOGRAFIA
El tomo tercero del Anuario Oficial de...

Corresponde dicho tomo a 1920-21, y es...

El silencio con voz apagada. La soledad y la...

Miran al cielo los muchachos y se detienen...

Los exploradores callan. Algunos rompen el...

FIRMA REGIA

Su Majestad el Rey ha firmado los decretos...

GUERRA.—Admitiendo la dimisión que...

El silencio con voz apagada. La soledad y la...

LA LIGA DE LAS NACIONES EN ESPAÑA
LOS MILITARES ESTUDIAN EL DESARME

a los productores tan pronto como se recogiese la actual cosecha (predicciones que, por desgracia, ha visto cumplirse), teniendo la fortuna y recibiendo a la par el honor de que por unanimidad se aprobasen las conclusiones que propuso y que más tarde fueron elevadas al Gobierno de Su Majestad.

Como las circunstancias, lejos de variar, aún abonan con creces las razones y fundamentos en que aquellas conclusiones se apoyaban, luego de protestar con la mayor energía de la nueva disposición, que revela la persistencia en el error, que viene siendo norma de toda la política de abastos y que sólo puede conducir a que la producción decrezca, se limita por hoy a dirigirse a todas las entidades agrícolas para que unas conozcan y otras ratifiquen las conclusiones referidas, aconsejando a los agricultores que, poniendo a prueba la cohesión que requiere la defensa de sus intereses, hagan ver a todos, gobernantes y gobernados, no sólo la justicia de sus derechos, sino la firmeza de sus convicciones y de su resolución, cumpliendo lo que ellos mismos ya acordaron en previsión de que por los Poderes públicos no se aceptase ninguna de las dos soluciones equitativas que se les propusieron referentes a decretar la libertad comercial, o a que por el Estado se adquiriese íntegra la cosecha a un precio en armonía con el que el trigo tiene en el mundo, para cederlo más tarde a como conviniese a las necesidades del consumo, cargando el quebranto a los gastos generales de la nación, ya que es de justicia que el coste de obtención del beneficio alcance por igual a todos los que lo perciben, en vez de hacer gravitar todo el peso sobre quienes ejercen la patriótica función de hacer fecundo y productivo el territorio de España.

Por acuerdo del Consejo de la Asociación de Agricultores de España.—El Presidente, *marqués de Alonso Martínez*. El secretario general, *Jesús Cánovas del Castillo*.

LOS VIAJES AEREOS

De Inglaterra a Australia

Londres, 4.—Uno de los viajes más accidentados en la historia de la aviación acaba de ser terminado: el vuelo de Inglaterra a Australia, por los tenientes Parer y Macintosh en un avión marca Haviland, biplano.

Los aviadores, que pertenecen al Cuerpo de Aviación australiano, acabaron de tomar tierra en Port Darwin (Australia), después de haber sufrido toda clase de penalidades y encontrado innumerables dificultades durante su vuelo, de 11.000 millas, que se realizó en casi siete meses.

Del sinnúmero de incidentes con que tropezaron pueden mencionarse los siguientes:

Encontrándose en viaje a Roma, y volando a una altura de mil metros, se incendió el aparato. Los aviadores interrumpieron decididamente la circulación del petróleo y tomaron tierra en un vuelo planeado. Más tarde, al pasar cerca del Vesubio, atravesaron una especie de vacío en la atmósfera al volar a 300 metros de altura, cayendo repentinamente 150 metros. Este descenso rapidísimo hizo casi caer a los dos aviadores de sus asientos.

Al llegar a Rangoon (India), el aeroplano se enredó en la espesa vegetación de la selva virgen. Con ayuda de los habitantes, los aviadores lograron salvar el aparato y proseguir el viaje. Tuvieron que aterrizar forzosamente diversas veces, y el aparato hubo de ser reparado constantemente, y en muchos casos de un modo completamente provisional. Al fin, el aparato aterrizó en Australia, conteniendo el depósito de gasolina sólo un litro de combustible. (T. S. H.)

Mundo Eclesiástico

Se encuentra en Avila, hospedado en el palacio del marqués de San Juan de Piedras Albas, el arzobispo de Sevilla, cardenal Almaraz.

—Ha dado principio en la parroquia de Santa Cruz de Castrolo (Santiago) una misión general bajo la dirección de los padres de la Compañía de Jesús.

—Con motivo del fallecimiento del Sr. Soria, cura párroco de la iglesia de San Ginés, son cinco los curatos vacantes que hay en Madrid.

Se ignora cuándo serán provistos.

—He aquí una estadística de las Conferencias de San Vicente de Paul, en Madrid, de la que forman parte varias señoras y señoritas: socias activas, 705; honorarias, 47; aspirantes, cinco; suscriptoras, 208; bienhechoras, cinco; familias visitadas, 1.310; matrimonios regularizados, 40; hijos reconocidos, 10; niños patrocinados, 100; adultos, ocho; han entrado religiosos, diez.

El Roperío cuenta con 70 socios y ha repartido 1.111 prendas.

Noticias generales

En la audiencia verificada en el día de ayer por el teniente de alcalde del distrito de Chamberí, Sr. García Revenga, fueron celebrados 176 juicios, de los que han sido sobrestados 12 y castigados 164, ascendiendo el importe de las multas impuestas a 1.260 pesetas.

Elemento joven del Centro de Instrucción Comercial.—El domingo próximo efectuará esta agrupación una excursión a Peñalara, saliendo de Madrid el sábado, en el tren de las ocho de la noche.

Los señores socios que deseen asistir a esta excursión, deberán inscribirse en la Conserjería del Centro antes de las diez de la noche del viernes.

En el local social se encuentran expuestas las condiciones del concurso de insignias organizado por la Sección y las por que se rige la Biblioteca circulante, recientemente establecida.

La Oficina de Prensa estaba cómodamente, ampliamente instalada en el salón de sesiones de la Diputación Provincial. Pero ayer por la mañana, los periodistas tuvieron que ceder su morada a un nuevo poder. La Comisión militar de la Sociedad de las Naciones necesitaba para reunirse (son cuarenta sus delegados) un local espacioso. Y las letras (en cuanto la Prensa representa a las letras) tuvieron que ceder el paso a las armas.

Hasta cierto punto, nada más. Porque se da el caso de que en San Sebastián, por primera vez en la Historia, se reunen unos militares y marinos con el propósito de estudiar la manera de reducir los armamentos, de que los ejércitos sean más pequeños y más débilmente armados, de que las flotas sean menos imponentes y menos poderosas para la destrucción, de que los aeroplanos tengan más de palomas que de aves de rapiña. La Sociedad de las Naciones se ocupa de innumerables cuestiones: de higiene, de transportes, de delimitación de fronteras, de codificación del Derecho internacional... Pero recuérdese bien que la fuerza que le dió vida fue la idea de paz. La institución internacional creada por el Tratado de Versalles tiene al margen de los problemas militares un campo vastísimo para una acción fecunda en favor de la Humanidad. Pero si la Sociedad de las Naciones ha de limitarse a estas actividades importantes y secundarias (secundarias únicamente en relación al problema de la paz y la guerra, que es el problema de la vida y la muerte) la opinión pública del mundo entero quedara desencantada. Monsieur Bourgeois, que es un pacifista y que no es un soñador, en la última reunión de Roma llamó la atención del Consejo sobre la cuestión central del desarme. «La opinión pública tiene fija su vista en nosotros—dijo el representante francés—, porque espera de la Sociedad de las Naciones que no abandone su misión en favor de la paz. Si descuidáramos esta misión, causaríamos con ello un desengaño en el mundo, que no quiere volver a ver la guerra. Debemos dar la sensación de que los trabajos para preparar el desarme no se aplazan hasta que la situación de Europa aparezca más propicia para iniciarlos. Todos los tiempos son buenos para comenzar una buena obra».

Los graves colegas de M. Bourgeois fueron en Roma de la misma opinión todos. Y por esta razón se reúne ahora en San Sebastián, por primera vez, la Comisión militar permanente para el estudio del desarme.

¿Ha realizado un avance sensible este problema del desarme desde que la gran guerra terminó? A esta pregunta es necesario contestar negativamente. A pesar de la desmovilización de grandes contingentes que ha tenido lugar, no hay un solo país en Europa (con la única excepción de Austria, que ha desaparecido, y de Italia, cuya situación interior es más turbia que la de cualquier otro de los países vencedores), no hay un solo país en Europa, decimos, cuyas fuerzas militares sean hoy inferiores a lo que eran en julio de 1914. Ni entre los países beligerantes ni entre los neutrales. Suprimamos, para facilitar la demostración, los cinco años de hostilidades y veamos la situación respectiva de los años 1914 y 1920 en un gráfico de los armamentos del mundo. Ocupa 1920, sin duda, un lugar mucho más elevado que 1914. En seis años, con independencia de la guerra, las naciones han aumentado su potencia militar; no se ha llegado a interrumpir—ni a aminorar su marcha siquiera—la carrera de los armamentos comenzada con el siglo, o si no comenzada, llevada por lo menos en esta centuria a proporciones extraordinarias.

¿Y Alemania? Es posible que Alemania no tenga a estas horas tantos soldados—regulares—como en 1914; tantos cañones—visibles—como en vísperas de la guerra, aunque es indiscutible que sigue teniendo más aeroplanos. Pero si todo esto es cierto, también lo es que Alemania tiene contraídos unos compromisos de desarme, cuyo real y pleno cumplimiento eran la condición previa indispensable para que la reducción de los armamentos pudiera contagiarse a los demás pueblos. Monsieur Bourgeois, que, lo repetimos, no es un soñador, al abogar, a pesar de todo, en Roma para que sin pérdida de tiempo se constituyera una Comisión militar, hacía notar que para toda política de desarme general inmediata, la actitud de Alemania constituía un obstáculo de la mayor importancia. Mientras Alemania, que está obligada al desarme por un Tratado solemne, se niegue a desarmar y recurra a todas las estrategias para disimular la conservación de una potencia militar superior a la que el Tratado de Versalles le concede, ¿cómo puede esperarse que las demás naciones se aventuren impremeditadamente por el camino del desarme?

Con esta observación de su progenitor, M. Bourgeois, había de tropezar la Comisión militar desde el primer momento. ¿Cómo obligar a Alemania a que de un modo efectivo empiece a dar el ejemplo del desarme? Un artículo del Tratado de Versalles autoriza a la Sociedad de las Naciones para investigar en el propio ter-

ritorio alemán hasta qué punto se cumplen las cláusulas del Tratado relativas al desarme. Si la Comisión militar quiere fundar sus trabajos sobre una sólida base, podría empezar por ejercitar este derecho y hacer sentir así a Alemania la presión moral del mundo entero, que quiere la paz.

EUGENIO XAMMAR

San Sebastián, 3 de agosto.

LAS SESIONES DE AYER

Nota oficiosa de la celebrada por la mañana

San Sebastián, 4.—Terminada la reunión, fué facilitada ayer a la Prensa la siguiente nota oficiosa:

«En la sesión pública de esta mañana ocupó la presidencia el Sr. Quiñones de León, representante de España, y asistieron los delegados siguientes: Balfour, por Inglaterra; Bourgeois, por Francia; Tittoni, por Italia; Hymans, por Bélgica; Matsui, por Japón; Da Cunha, por Brasil; y Scassis, por Grecia.

El Consejo acordó, a propuesta de Bourgeois, representante de Francia: Expresar a la Unión de Asociaciones internacionales de Bruselas la simpatía con que ve sus trabajos para la fundación de una Universidad internacional, y facultar al secretario de la Sociedad de las Naciones para facilitar en la medida de sus fuerzas el éxito de la labor de interés internacional que la Universidad se propone llevar a cabo. Conceder a la citada Unión de Asociaciones internacionales una subvención de 1.500 libras esterlinas para la publicación de un Código de las resoluciones y aspiraciones de los Congresos internacionales.

A propuesta de Scassis, representante de Grecia:

Anular la decisión tomada en 16 de enero de 1920, y a tenor de la cual todos los gastos de la Comisión de delimitación de fronteras de la cuenca del Sarre serían con cargo al presupuesto del territorio de la cuenca, y comunicar esta anulación a la Conferencia de embajadores y a los Gobiernos francés y alemán para los efectos consiguientes. Ratificar los nombramientos hechos por Rault, presidente de la Comisión de Gobierno de la cuenca del Sarre, a favor del conde Moltke Huitfeldt, como presidente de la Comisión, y de M. Morice, como miembro francés suplente de la misma, durante el período de vacaciones de Rault.

A propuesta de Tittoni, representante de Italia:

Incluir en el orden del día de la primera asamblea de la Sociedad de las Naciones el estudio de las medidas necesarias para hacer efectiva la aplicación del art. 16 del pacto de la Sociedad de las Naciones, que se refiere al bloqueo económico, indicando al propio tiempo a la asamblea la conveniencia de que como primera medida preliminar se instituya por la misma una Comisión internacional de bloqueo, encargada de examinar el problema y de proponer se cumpla su acción.

A propuesta de Quiñones de León, representante de España:

Pedir a la asamblea de la Sociedad de las Naciones que ratifique el acuerdo de celebrar una Conferencia internacional del tránsito; invitar al Gobierno de los Estados Unidos para que mande representación oficial a esta Conferencia y en todo coopere a los trabajos de la misma, y remitir copias del orden del día de la Conferencia a todos los Gobiernos reconocidos, sin que esto prejuzgue la cuestión de si deben o no ser invitados a la Conferencia los Gobiernos de los Estados que no forman parte todavía de la Liga.

A propuesta de Da Cunha, representante del Brasil:

Aprobar el proyecto sometido al examen del Consejo por la Conferencia internacional de Higiene para el establecimiento de una oficina internacional de Higiene dentro de la Sociedad de las Naciones, y someter este proyecto para su aprobación definitiva a la asamblea de la Sociedad de las Naciones.

A propuesta del secretario general de la Sociedad, Sireño Dumont:

Constituir la Comisión internacional de Estadística, con representaciones de las diversas organizaciones internacionales de Estadística ya existentes y de los principales organismos nacionales de la misma índole.»

La Comisión de armamentos

Se reunió ayer tarde la Comisión de Armamentos, comenzando sus deliberaciones.

Después de un saludo del Sr. Quiñones de León, el representante de Francia, M. Bourgeois, pronunció el discurso inaugural.

El general Echagüe saludó a los delegados en nombre del Ejército español, y el general Fayolle, como el más antiguo de los militares presentes, dió las gracias en nombre de sus camaradas.

La Comisión plenaria se dividió en tres Subcomisiones: militar, naval y aérea. Las presidencias respectivas se concedieron a Bélgica, Brasil y Gran Bretaña. Luego, las tres presidencias pasarán por turno a las restantes Potencias.

Habrà un secretariado permanente en la Comisión militar. Cada Subcomisión tendrá un secretario permanente, nombrado por la Sociedad de las Naciones. Los tres secretaríos serán: para la militar, el capitán francés Monroe; para la naval, el comandante inglés Jackman, y para la de aviación será elegido un oficial italiano.

Una excursión y una conferencia

San Sebastián, 4.—El viernes por la mañana irán de excursión a Azepeitia varios diplomáticos de la Sociedad de las Naciones.

Dichos consejeros marcharán a Francia, en tren especial, el viernes por la tarde.

El diplomático inglés Mr. Bocquer ha dado una conferencia acerca de los países en que ejerce su mandato la Liga de las Naciones.

Aquellos países, a juicio del conferenciante, se dividirán en tres categorías, según el grado de civilización a que hayan llegado.

Asimismo se nombrará una Comisión permanente que ejerza una acción fiscalizadora sobre las Potencias mandatarias, y que dará cuenta de su gestión a la Sociedad de las Naciones.

Añadió el disertante que todos los países tendrán sobre el territorio sujeto a sus mandatos iguales derechos comerciales, no otorgándose preferencia alguna.

Tribunal permanente de Justicia

San Sebastián, 4.—Después de la sesión privada del Consejo, que terminó cerca de las ocho de la noche, M. La Pradelle, ponente en la Comisión de juriconsultos en el Tribunal de La Haya, en representación de la Sociedad de las Naciones, expuso ante los periodistas que había presentado al Consejo un proyecto sobre la creación de un Tribunal permanente de Justicia en la Sociedad de las Naciones.

Función de gala

San Sebastián, 4.—La función de gala de la ópera «Mendi-Mendiyan», en el teatro Victoria Eugenia, en honor de los delegados de la Liga, ha sido un acontecimiento, presenciado por un público muy distinguido que ocupaba todas las localidades.

La orquesta, compuesta con elementos del teatro Real, de Madrid, dirigida por el maestro Saco del Valle, interpretó la obra maestra de Usandizaga con gran cariño.

Vicenta, la florista del Real, que también hició «toilette» de gala, encontró en el teatro su selecta clientela de Madrid.

Nota oficiosa de la Comisión permanente de Armamentos

San Sebastián, 4.—El comunicado de la sesión celebrada por la Comisión permanente de Armamentos, ha dado los siguientes detalles: En el orden del día de la Comisión figuraban dos cuestiones de la mayor importancia: la del empleo de los gases asfixiantes como arma de guerra, y la relativa a la restricción del tráfico de armas y municiones.

La Comisión ha constituido hoy sus oficinas, y comprenderá tres Subcomisiones militares, navales y aéreas.

(La constitución y funcionamiento de estas Subcomisiones se explica en un telegrama anterior.)

La de la tarde. Nota oficiosa

San Sebastián, 4.—El Consejo de la Sociedad celebró ayer tarde una reunión privada.

El secretario general, Sr. Eric Drummond, leyó un informe sobre el repatriamiento de los prisioneros de guerra.

El Consejo se ocupó, en presencia de Felfynski, ministro de Polonia en España, de la grave situación creada en Europa por el desarrollo del tífus en Polonia. M. Bourgeois, representante de Francia, se ocupó de los trabajos realizados por la Comisión internacional de juristas, para el establecimiento de un Tribunal permanente de Justicia internacional.

Orden del día

San Sebastián, 4.—En las oficinas de la Liga de las Naciones nos han facilitado el orden del día de los trabajos que los consejeros han de realizar hoy. Es el siguiente:

Representante de Bélgica: Responsabilidad de la Sociedad de las Naciones, según el artículo 22 del Pacto (mandatos).

Representante de España: Presupuesto.

Por la tarde se celebrará sesión secreta, con arreglo al siguiente orden del día:

Representante de Francia: Conferencia financiera internacional.

Secretario general: Telegrama del Rey de Hedjaz.

Secretario general: Orden del día de la próxima sesión del Consejo de la Sociedad de las Naciones.

Las Comisiones permanentes

Las Comisiones permanentes se han reunido a las once menos cuarto en las salas respectivas de los secretarios de las Secciones.

Una conferencia

Sir Herbert Hames, director de Hacienda de la Sociedad de las Naciones, dará a las tres de la tarde una interesante conferencia acerca del presupuesto de la Sociedad.

Obligaciones de la Sociedad

San Sebastián, 4.—En la oficina de la Sociedad de las Naciones han facilitado una amplia nota explicando las obligaciones que incumben a dicha Sociedad, conforme al artículo del Pacto relativo a los mandatos.

Comienza justificando la necesidad de que los territorios que a consecuencia de la guerra dejaron de estar bajo la soberanía de los Estados que los gobernaban queden colocados bajo la administración de una gran Potencia, con ciertas garantías administrativas, quedando así y evitando con ello que sean repartidos entre los vencedores como botín.

Los objetivos principales de la Sociedad para resolver de conformidad con el Pacto la cuestión de los mandatos son los siguientes:

Primero. La Sociedad de las Naciones deberá examinar, juntamente con las Potencias aliadas y asociadas, cuáles son los frentes y los diferentes regímenes de mandato que conviene conceder a los territorios cedidos por Alemania y a los que en el día de mañana puedan ser abandonados por el Imperio otomano. Es sabido, en efecto, que el Pacto prevé las diversas categorías de regímenes, de acuerdo con los grados de civilización y el desarrollo de los diversos países.

Segundo. Una vez establecido en cada

uno de los diversos países el régimen del mandato, la Sociedad de las Naciones velará para que el principio esencial fijado por el Pacto en su artículo 22 sea observado. Las Potencias mandatarias deberán remitir a la Sociedad de las Naciones un informe anual encargado de administrar. Estos informes serán examinados por la Sociedad de las Naciones con especial cuidado. No se pretenderá ello limitar ni paralizar la actividad de las Potencias firmantes; al contrario, lo que se persigue es establecer con dichas Potencias un orden de colaboración para el trabajo civilizador en los países donde los mandatos sean ejercidos. Para asegurar estos trabajos la Sociedad de las Naciones debe constituir, cuanto antes una Comisión internacional del mandato, que asumirá las tareas resultantes de la ejecución del artículo 22 del Pacto. Además creará una Sección de mandato, dependiente del secretariado de la Sociedad de las Naciones, para la inspección de los asuntos corrientes que corresponden a la Comisión permanente de Mandato.

Comisión consultiva

San Sebastián, 4.— Se ha facilitado otra nota referente a la Comisión consultiva de armamento para las cuestiones navales, militares y aéreas. Las tareas a ella encomendadas son las siguientes:

Primera. Reglamentar las fuerzas y los armamentos navales y aéreos de los nuevos Estados admitidos en la Sociedad de las Naciones. Por el artículo 1.º del Pacto, los Estados que soliciten su admisión en la Sociedad deben aceptar previamente la regla establecida por la Sociedad en lo que se refiere a armamentos militares, navales y aéreos.

Segunda. Reducción de los armamentos. Por los términos del artículo 8.º, los miembros de la Sociedad reconocen que el mantenimiento de la paz exige la reversión de los armamentos nacionales hasta un mínimo compatible con la seguridad nacional, y la ejecución de las obligaciones nacionales impuesta por una acción común. Además, tiene el Consejo la misión de preparar planes para la reducción de los armamentos y de estudiar las medidas conducentes para facilitar la fabricación de armamentos y material de guerra.

Tercera. Además de las dos atribuciones esenciales que acaban de mencionarse, la Comisión deberá eventualmente aportar el concurso de su experiencia técnica en el Consejo de la Sociedad de las Naciones, en virtud de otras disposiciones del Pacto y del Tratado, a saber:

a) En caso de violación de los compromisos contraídos por uno de los miembros de la Sociedad, el Consejo tiene el deber de recomendar a los demás Gobiernos interesados los efectivos militares, navales y aéreos que en sus respectivos sitios deberá contribuir cada uno de los contingentes armados destinados a hacer respetar los compromisos para utilizar la ayuda de la Comisión permanente.

b) La Sociedad deberá asumir el control del comercio de armas y municiones en los países en que este control fuese indispensable al interés común.

c) A tenor del artículo 213 del Tratado, Alemania se compromete a prestarse a toda investigación que el Consejo de la Sociedad de las Naciones, por mayoría de votos, juzgue necesaria para el mantenimiento de las obligaciones militares que el Tratado impone. La Comisión técnica podrá en este caso, si ello se oree necesario, intervenir eficazmente.

El Tribunal de Justicia internacional

San Sebastián, 4.—Otra nota facilitada por la Sociedad de las Naciones se refiere al plan para el establecimiento del Tribunal de Justicia internacional.

El Consejo comisionó a un Comité de juriconsultos, entre los cuales figuraba el señor Altamira por España, a fin de que preparase el proyecto.

La nota enumera los trabajos posteriormente realizados sobre el particular por el Secretariado general de la Sociedad.

Según el plan, deberá procurarse la competencia de las personas que se designen para constituir el Tribunal proyectado, que tendrá competencia para ver y fallar los conflictos entre los Estados.

El Tribunal estará abierto a todas las Naciones y a los miembros de la Sociedad de las Naciones bajo las condiciones que habrán de especificar el Consejo de la Sociedad.

El Tribunal será competente en todos los casos en que las partes recurran a él de común acuerdo. Las sentencias tendrán carácter inapelable para las partes originalmente interesadas.

Antes de separarse los miembros del Comité que trataron este asunto, expresaron tres deseos: uno de ellos se refería a la convocatoria de una nueva Conferencia para el progreso del Derecho internacional.

Los otros se referían al estudio del establecimiento de un Tribunal Supremo encargado de la jurisdicción en materias de Derecho internacional y al principio de asimilación de la Academia de Derecho internacional que funcionaba en La Haya en 1913.

Este plan lo ha sometido el secretario general de la Comisión al Consejo de la Sociedad de las Naciones.

LAS REUNIONES DE HOY

San Sebastián, 4.—Cerca de la una de la tarde ha terminado la reunión celebrada por los consejeros de la Sociedad de las Naciones.

Esta tarde celebrarán nueva reunión, y después de ella facilitarán un comunicado. La reunión de las Misiones militares se prolongó hasta la una. Por la tarde facilitarán también un comunicado.

El general Echagüe, que presidió, nos ha dicho que han tratado principalmente de la organización del trabajo.

Se ocuparon también de las peticiones formuladas por nuevas naciones para el ingreso en la Comisión y de una proposición que se ha recibido de Italia referente a las exportaciones de armas.

Por la tarde se reunirán las Subcomisiones.

EL VIAJE DEL MINISTRO DE FOMENTO

LAS OBRAS DE DEFENSA Y LA UNION CONSERVADORA

Un banquete En el momento en que telefono, dos de las...

UNA NOTICIA GRATA

El "Metro" se prolongará hasta el Puente de Vallecas

EN LOS DOCKS

IMPRUDENCIA FATAL

El asistente de un teniente del regimiento Inmemorial del Rey recibió encargo de su...

Veraneo de la Corte

EN SANTANDER

Llegada del Rey Santander, 4. — Anoche llegó S. M. el Rey...

EN SAN SEBASTIAN

Habla el ministro de Estado San Sebastián, 4.—El marqués de Lema ha...

Alcance político Esta mañana regresó a Madrid el Presidente del Consejo...

ACCIDENTE EN CARABANCHEL UN OBRERO MUERTO

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7.

calladamente algo de lo que necesita y ambiciona. Por eso le ha recibido con una...

Se dice que este viaje es político. Se dice que el ministro de Fomento ha venido a Cartagena como un embajador que trae rícos...

Es la única esperanza de que la unión conservadora no sea infecunda. ¡Ah! Si todos los problemas políticos de España...

Cartagena, 3 de agosto de 1920.

Llegada a Murcia Murcia, 4.—A las doce de la mañana llegó en automóvil el ministro de Fomento...

En la estación sericícola fué saludado el Sr. Ortuño por el alcalde de Murcia, gobernador militar, presidente de la Audiencia...

El Sr. Ortuño fué obsequiado con unas madejas de seda elaboradas a su vista. Almuerzo con el Sr. Cierva

Seguidamente, acompañado del senador don Isidoro de la Cierva, marchó el ministro en auto a Torre-Curva, donde veranea el ex ministro de la Guerra.

El pantano del Infierno Murcia, 4.—Después de recorrer la finca El Pino examinó los planos del pantano en construcción.

Así lo ofreció el ministro, prometiendo además ser padrino de las obras. A las siete de la tarde se sirvió un "dunch".

FANTASIAS DE VERANO El Sr. Bergamín manifestó que el viaje del ministro de Fomento a Cartagena ha obedecido al deseo de visitar las obras...

El Sr. Bergamín manifestó que el viaje del ministro de Fomento a Cartagena ha obedecido al deseo de visitar las obras...

El Sr. Bergamín manifestó que el viaje del ministro de Fomento a Cartagena ha obedecido al deseo de visitar las obras...

El Sr. Bergamín manifestó que el viaje del ministro de Fomento a Cartagena ha obedecido al deseo de visitar las obras...

había una doctrina en el credo que dice que es de cristianos perdonar las ofensas.

«Además» añadió el Sr. Bergamín, en la vida pública se puede combatir todo, sin que se estime como ofensa.

Algunos contratistas de obras del Estado están dispuestos a aceptar las condiciones que piden los obreros para reanudar el trabajo...

El Consejo de ministros que se reúne hoy en la Presidencia se ocupará entre otros asuntos del plan de obras públicas que se emprenden en la provincia de Huelva...

Refiriéndose el ministro a la actitud de los obreros huelguistas de Riotinto dijo que en esta zona minera continuaba la tranquilidad.

Los periodistas le hablaron al ministro de los incidentes a que está dando lugar la distribución del aceite de tasa.

En cuanto a las reclamaciones que también se formulan por no encontrarse el arroz destinado a Madrid, manifestó el ministro de la Gobernación que el arroz existía...

Habló después el ministro de las denuncias contra los periódicos que han infringido la real orden de la Presidencia, diciendo que la Empresa de El Sol había reclamado contra las multas...

La denuncia contra El Liberal se basa en que en los recibos de una peseta lleva una adición, que dice «a cuentas».

El Sr. Bergamín reconoció que todo esto son combinaciones más o menos ingeniosas para burlar la real orden, por lo que, a juicio suyo, resueltamente debe ponerse en todo vigor seriamente dicha disposición o derogarla.

El jefe del Gobierno recibió a los periodistas antes de reunirse el Consejo y les hizo las manifestaciones siguientes: «Ya tienen ustedes noticias de todo lo que ha ocurrido, porque los periodistas de Santander y San Sebastián me han ido confesando...

«No; porque no está presente el ministro de Fomento» contestó el Presidente. «Ya habrá usted leído la importancia política que se da a este Consejo?»

«Esas cuestiones no las creen los que las escriben ni tampoco los que las leen. Esos comentarios se hacen siempre en verano. No hay ningún motivo para esas cuestiones; actualmente no conozco ninguna cuestión de Gobierno en que pueda manifestarse una discrepancia.»

«Tampoco dió crédito a los comentarios que se han hecho a la entrevista del Sr. Ortuño con el Sr. Cierva, y añadió: «Ya me dijeron en San Sebastián que sólo gobernaríamos hasta noviembre. ¿Por qué nos señalan ese plazo tan largo? Desengáñense ustedes, son entretenimientos de verano que se repiten todos los años por la misma época...

Habló después de la visita que momentos antes le había hecho el general Marina, manifestando que había sido para ultimar los nombramientos de las personas que han de formar la Comisión de movilización que preside dicho general.

Los funcionarios del ministerio de Fomento y otros departamentos que han de formar parte de aquella están ya elegidos casi todos...

Los funcionarios del ministerio de Fomento y otros departamentos que han de formar parte de aquella están ya elegidos casi todos...

su nombramiento se hará en breve por una real orden.

Luego se refirió a las reuniones diplomáticas de San Sebastián, diciendo que había llegado a esta población la Comisión militar interaliada de los distintos países que asisten a la Conferencia.

«Creo el Sr. Dato que entre hoy y mañana terminarán las sesiones de la Sociedad de las Naciones.»

«Todos los delegados extranjeros» añadió el Sr. Dato—están muy satisfechos de las deferencias que les han sido guardadas en San Sebastián por todos, y principalmente por la Diputación provincial, que ha hecho una instalación cómoda y excelente para que se reúnan los delegados, así como también les ha dispuesto magníficos despachos para cada delegado y para los secretarios de éstos.

«El Ayuntamiento también ha organizado varios festejos en honor de dichos delegados. «También están muy agradecidos a la comedia con que les obsequió el Rey anteaño, y al almuerzo de ayer en honor de la Comisión de armamentos.»

«Seguramente, se llevarán una impresión muy gratísima de su estancia en España. «Saben ustedes que tenemos aquí un Congreso internacional postal en primeros de octubre, el cual, a juzgar por las noticias que se tienen, se verá muy concurrido. «Esta mañana estuve despachando en el ministerio de Marina.»

Un repórter le preguntó sobre la certeza del rumor que en estos días ha circulado respecto de la provisión de la cartera de Marina, contestando el Presidente con una netros lectores por los términos en que se exagrativa terminante, como pueden juzgar nuestros. Son éstos:

«Me convendría; pero no puedo dejarla. Dije cuando tomé posesión de la cartera de Marina que la dejaría cuando dejase la Presidencia del Consejo. Y a mí me gusta cumplir los ofrecimientos, por lo mismo que soy muy parco en hacerlos. «Entonces, para noviembre—hubo de decirlo otro repórter. «Eso» respondió el Sr. Dato—no es cosa que decida el conde de Romanones ni yo, sino el Poder moderador y la opinión pública. Gobernaremos mientras nos lo exija el cumplimiento del deber, y cuando consideremos que nuestra solución pueda constituir una dificultad, no seríamos tardos ni perezosos para adoptar la resolución procedente. Creemos, por el contrario, que la opinión, en su inmensa mayoría, nos es favorable, y esa creencia nos alienta y nos sostiene para perseverar en nuestros propósitos.»

DE SUBSISTENCIAS El gobernador civil de Madrid ha manifestado, recogiendo lo que se ha dicho respecto de la mala calidad del aceite de tasa que se da en algunos establecimientos, que por personas de su confianza ha podido comprobar que sólo en una tienda de la calle de Hortaleza se había expuesto aceite que reunía malas condiciones, habiéndose considerado el a proponer por esta causa una multa.

Se le preguntó cuál era el establecimiento objeto de la sanción, y lo reservó, asegurando que a la segunda vez que incurriera en la misma falta, aparte de la multa consiguiente que le impondría, lo entregaría a la publicidad.

Por su parte, varios detallistas protestaban de la manera más enérgica contra la manifestación que se pone en labios del marqués de Grijalba de que diariamente se le facilita a cada uno 200 kilos de aceite de tasa.

Dicen aquellos que tal manifestación no ha podido hacerla el gobernador, porque es en absoluto falsa, y hacen pública su protesta, para que en manera alguna su silencio pueda prestarse a manejos que irían en todo caso en perjuicio del vecindario.

Consejo de ministros A LA ENTRADA Poco después de las cinco de la tarde se han reunido los ministros en la Presidencia. El Sr. Bergamín dijo que los telegramas de provincias no acusan novedad. Confirmando que llevaba al Consejo el pleito de la Mancomunidad. El Sr. Espada llevaba expedientes y un proyecto de que dará cuenta si queda tiempo. El vizconde de Eza someterá a la aprobación del Consejo varios expedientes sobre diversos servicios. De Mellida dijo que no habla nada nuevo. El conde de Bugallá manifestó que no llevaba absolutamente nada. El ministro del Trabajo manifestó que no llevaba a Consejo ningún expediente. Se limitaría a dar cuenta a sus compañeros del estado en que se encuentran las diferentes e importantes cuestiones de carácter social que están planteadas y pendientes de solución. A continuación llegó el ministro de Hacienda, diciendo que llevaba muchos expedientes, de ellos, el más saliente, uno referente a los estatutos del Banco de Crédito Industrial. De política no sabía nada. Había leído en algún periódico que estaban en crisis.

Boletín religioso para mañana Jueves 5 de agosto de 1920 Santos del día.—Nuestra Señora de las Nieves; Santos Emigdio, Cantidio y Sobelo, mártires; Casiano, obispo; Párides y Oswald, confesores; y Santas Afra, mártir, y Nonas. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santos Justo y Pastor; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, misa cantada; por la tarde, a las seis, vísperas, con asistencia del cabildo de párrocos, y a las siete y media, rosario, preces y reserva. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros en las Religiosas Trinitarias y Vallecas, o de la Asistencia en el Hospital de los Flamencos.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Factor, 7



ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE LA EXCMA. SEÑORA

Doña Carlota Ruiz de la Puente

VIUDA DE SERRÁN

Que falleció el día 30 de julio de 1920

a las once y treinta de la mañana

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

D. E. P

Sus desconsolados hijos, D. Carlos y D. José; hijas políticas, doña Guadalupe Muñoz y doña Florentina Puig-Mauri y Santa Ana; nietos, Concepción, Carlota, Luisa, Trinidad, Florentina y Carlos; hermanas, Trinidad (ausente), Rafaela y Horacia, sobrinos, primos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a las misas que por su eterno descanso se celebrarán el día 4 de agosto a las nueve en la Capilla del Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, el día 5, a las once (de Requiem) en la parroquia de la Concepción, y las Gregorianas que empezarán el día 6 a las once en dicha parroquia (altar de Nuestra Señora de Guadalupe), y los días festivos en el altar mayor, y a la vigilia de la Adoración Nocturna en la noche del 18 al 19 de este mes.

Varios Excmos. e Ilmos. Prelados han concedido indulgencias a cuantos apliquen algún acto de piedad cristiana en sufragio de su alma.

La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7.
Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

SUSCRIPCIONES	Trimestra.	Semestra.	Ano.
Provincias y posesiones españolas en Marruecos.....	9	18	36
Portugal.....	10	20	40
Las demás naciones.....	15	30	60

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en Giro Postal, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

SANTA TERESA, AVILA

Agua radioactiva. Clima seco y de altura: 1.236 metros. El mejor Sanatorio de verano. Aparatos respiratorio y digestivo; servicio completo de hidroterapia; hotel de primer orden; luz eléctrica, teatro, salas de billar y treilho, cinematógrafo, extensos jardines y pinares, etc. a todos los trenes. Folletos gratis en Madrid: LA CENTRAL ANUNCIADORA, Pelayo, 52, y Administrador en el Balmorín.



CONSERVAN BEBIDAS

das y viandas frías mucho tiempo nuestros especiales ARMARIOS FRIGORÍFICOS; CESTAS completas para campo y viaje. UTENSILIOS DE COCINA. Sorbetoras. Caza moscas, etc., etc.

Madrid, 12, plaza de Herradores, 12 (esquina a San Felipe Neri).

Español de 21 años a 35, de clarado prótugo, hace falta para servir como sustituto por un recluta en Africa. Grandes premios, socorros diarios y otros beneficios. Toledo, 105, segundo.

Antes de comprar específicos nacionales o extranjeros y recetas, preguntar precios en Fucella, 14, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

Las galletas

OLIBET

son las mejores

OFICINA TECNICA

DE PUBLICIDAD

PRADO-TELLO

PIAMONTE, 10,

MUEBLES

De lujo y económicos. Gran surtido, alcobas, comedores, salones, etc. Plazos y contado. «La Confianza».

5 - VALVERDE - 5

Arreglamos. Cabestreros, 5

JARABE

DE GIBERT

y Grajeas

AFECCIONES SIFILITICAS

VICIOS DE LA SANGRE

Prescritos por los primeros Médicos

Preparados por

BOUTIGNY-DUHAMEL, Farmacéutico

DESCOIFRE DE LAS IMITACIONES.

AUGERRE, Maison-Lafitte, París.

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

SOLUCION

BENEDICTO

glicero-fosfato de cal con CREOSOL. TAL Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

DEPOSITO

DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid. Venta: Principales farmacias de España.

VINOS TINTOS

MARCA

de los herederos del MARQUES DE RISCAL ELCIEGO (Alava).



Pídanse en todos los hoteles y restaurants.

CONCEDIDA

DEPOSITOS EN MADRID

Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.

D. J. Pecaisting, Príncipe, 13.

Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8 «Las Colonias».

Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Malloquina».

D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.

D. Francisco de Cos, Conde de Xiqueña, 3 y paseo de Recoletos, 21.

D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 13, e Infantas, 4 y 6.

D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».

D. H. Pidoux, Cruz, 12.

D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12.

D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15.

Aviso muy importante a los consumidores. Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella. Fíjense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, Teléf. 123, Madrid

Combinaciones económicas de varios periódicos. Etíanse tarifas y presupuestos para publicación en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

LA FORESTAL DE URJEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS

EN MOLLERUSA (LÉRIDA)

FABRICA DE PASTAS Y CARTONES

EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES,

EPCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCION DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO

MECANICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO, BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

Nuestros Viajes

PARÍS Y LONDRES

Versalles-Reims-Windsor

PROGRAMA

- 8 DE SEPTIEMBRE.—Salida para París.
- 9 DE SEPTIEMBRE.—Llegada a París.
- 10, 11, 12, 13, 14 DE SEPTIEMBRE.—En París. Visita detallada en automóvil. Excursión en ferrocarril a Reims. Un día libre.
- 15 DE SEPTIEMBRE.—Viaje de París a Londres por Newhaven. Llegada a Londres por la tarde.
- 16, 17, 18, 19 DE SEPTIEMBRE.—En Londres. Visita detallada en automóvil. Excursión en automóvil a Windsor, Hampton-Court, Kew. Un día libre.
- 20 DE SEPTIEMBRE.—Viaje de Londres a París, donde se llegará por la tarde.
- 21 DE SEPTIEMBRE.—En París. Salida por la tarde para Hendaya y Madrid.
- 22 DE SEPTIEMBRE.—Regreso a Madrid.

PRECIO, comprendiendo todos los gastos: transporte en ferrocarril y vapor, alojamiento en buenos hoteles, paseos y excursiones en automóvil, propinas, servicios de uno de nuestros guías intérpretes.

Desde Hendaya. . . { En primera clase. . . 1.210
En segunda clase. . . 1.125

INSCRIPCIONES.—Diríjirlas a Servicios de Turismo de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1.

PASAPORTES.—Son indispensables para viajar por Francia e Inglaterra. Se deben pedir con anticipación y llevar el viso de los cónsules francés y británico.

BILLETES DE FERROCARRIL.—Permitirán el regreso individual desde París en un plazo de un mes.

SERVICIOS.—La primera comida será el desayuno del día 9, y la última el almuerzo del día 21.

A PARIS.—Las personas que no deseen ir a Londres serán admitidas en esta excursión y se les hará precios especiales sobre la base de la duración de su estancia en la capital francesa.

LA CASA ODEON

De Madrid sirve también a provincias sus DISCOS y Aparatos, pagaderos en plazos mensuales insignificantes y a precios de contado.



Pídanse catálogos y condiciones a

ODEON, Preciados, 1, MADRID

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

G R

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS

El Ministerio Británico de Municiones pública, en inglés, un folleto titulado:

“SURPLUS”

que contiene el detalle de las existencias en venta *Almacenadas en Inglaterra.*

Estas existencias comprenden:

Materiales de construcción.—Móvilarios.—Máquinas-herramientas.—Máquinas de vapor.—Material de ferrocarriles y Docks.—Lanchas y lanchas automotores.—Cueros y Textiles.—Metales.—Hierros.—Aeroplanos.—Productos químicos y medicinales, etc.

Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y almacenadas en Francia. Este último material sólo se venderá en bloque, por campos e instalaciones completas.

“SURPLUS” aparece bimensualmente.

Precio: El número, 1 franco Franco
Suscripción: 3 meses 6 frs. Pago adelantado

Escribir o dirigirse a

DIRECTOR OF PUBLICITY,

DISPOSAL BOARD (French Section)

179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

LEA USTED LAS OBRAS DE EDITORIAL CALPE

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

HISTORIA ROMANTICA

JOSE FRANCES

Seguía andando, con su paso lento, ensimismado.

Atravesó otras calles, saludó más gentes y de pronto, a la vuelta del tapial largo y sombrío de una fábrica, se encontró en el campo.

No lejos se deslizaba, muda y presa, el agua de un canal. Surgían aislados árboles y el Sol estaba todavía alto.

Al principio la tierra polvorienta olía a descomposición reseca, con un olor que casi escocía los ojos.

Había, como en las afueras de toda gran ciudad, latas viejas, trapos, papeles, excrementos, pedazos de cuero y esas grandes calvas negras de carbonilla o las otras, con mortecinos brillos, de la escoria.

Canes sarnosos y esqueléticos hozaban en el suelo, al mismo tiempo que chiquillas rubiancas y viejas traperas con sus manos negras y costrosas. Rostro al sol, tendidos entre la inmundicia, vagabundos barbudos dormían o miraban sin pestaños y sin inquietud el cielo.

Luego, poco a poco, la tierra se hacía más sonriente, se convertía más a la plenaria sencillez campesina. La hierba lucía nueva y limpia, alegrada por los esmaltes móviles de las margaritas. De cuando en cuando Julio adelantaba a una pareja de novios que iban despacio, sin ver nada que no fuera la sonrisa trémula en el rostro amado. Algún grupo de mujeres enlutadas y silenciosas. Un auto rauda, que le obligaba a detenerse y a sentir en el estómago aquel calambre de la furia.

Y en el aire tranquilo, vuelos concéntricos de pájaros presintiendo el crepúsculo.

Aun buscó Julio más soledad campesina.

La arboleda se espesaba. Altos álamos con su albura esbelta; los chopos corpulentos y macizos; los pinos que sembraban la tierra con sus piñas oscuras y secas.

El horizonte aparecía y desaparecía en bruscos y desiguales azules; la hierba era más alta, menos ejercida por los hombres; los senderos tenían cierta limpidez blanca, nacida de su libertad, y a ambos lados surgían alternas las piedras grises y chatas donde empezaban a contarse con letras negras los kilómetros.

E inesperadamente, cuando el camino se ensanchaba para formar una plazuela, vio detenido el landó.

Más lejos la desconocida y su acompañante paseaban a pie, seguidas por el lacayo.

Apresuró el paso instintivamente, latiendo el corazón sin saber por qué.

Algo que brillaba en el suelo le hizo inclinarse para cogerlo. Era una medalla de oro. En el anverso tenía incrustado un rubí como una gota de sangre rutila de recién brotada; en el reverso, unas iniciales y una fecha: «M. H.—10 diciembre.»

¿Sería...? Miró hacia el grupo. No le cupo duda al ver que se habían detenido y se inclinaban las dos señoras y el lacayo, buscando en el suelo.

Sonrió a la casualidad que iba a consentirle un encuentro y unas palabras con ella. Las dos mujeres retrocedían un poco encorvadas, sin levantar la vista de la tierra polvorienta. La muchacha rubia había cerrado la sombrilla y con la contera escarbaba. Julio, inevitablemente, pensó en las chiquillas astrosas, en las viejas traperas, inclinadas también así sobre la tierra negra de carbón, chispeante de escorias.

Se acercó a las dos señoras. Y les tendió en la mano la medalla de oro.

La jovencita lanzó un grito de alegría.

—¡Oh, madrina, mira: la medalla!

—¿Dónde la ha encontrado usted?

Julio sonreía torpemente. Hizo un ademán vago:

—Ahí... En el suelo.

Sentía enaltecido el rostro por la mirada azul de ella, y sin embargo, no se atrevía a mirarla frente a frente.

—Era de aquí, de la pulsera, ¿ve usted?

Le enseñaba el brazo cubierto por el guante de hilo finísimo, que transparenteaba la carne en una suave dulzura rosada.

Olfía deliciosamente a rosas, con ese concentrado perfume de la flor libertada sutilmente de los alambiques. Sobre la muñeca, el ancho fulgor áureo de la pulsera y en él un nombre de brillantes: «Marta».

—¿Hubiera sentido mucho perderla. Es recordo, ¿sabe?

—¿De familia?

A ella le asombró la pregunta. Y antes de contestarle le miró de arriba abajo. Al oírse interrogada, se daba cuenta por primera vez de quién pudiera ser aquel hombre humilde y vulgar, con su traje de obrero y sus manos toscas.

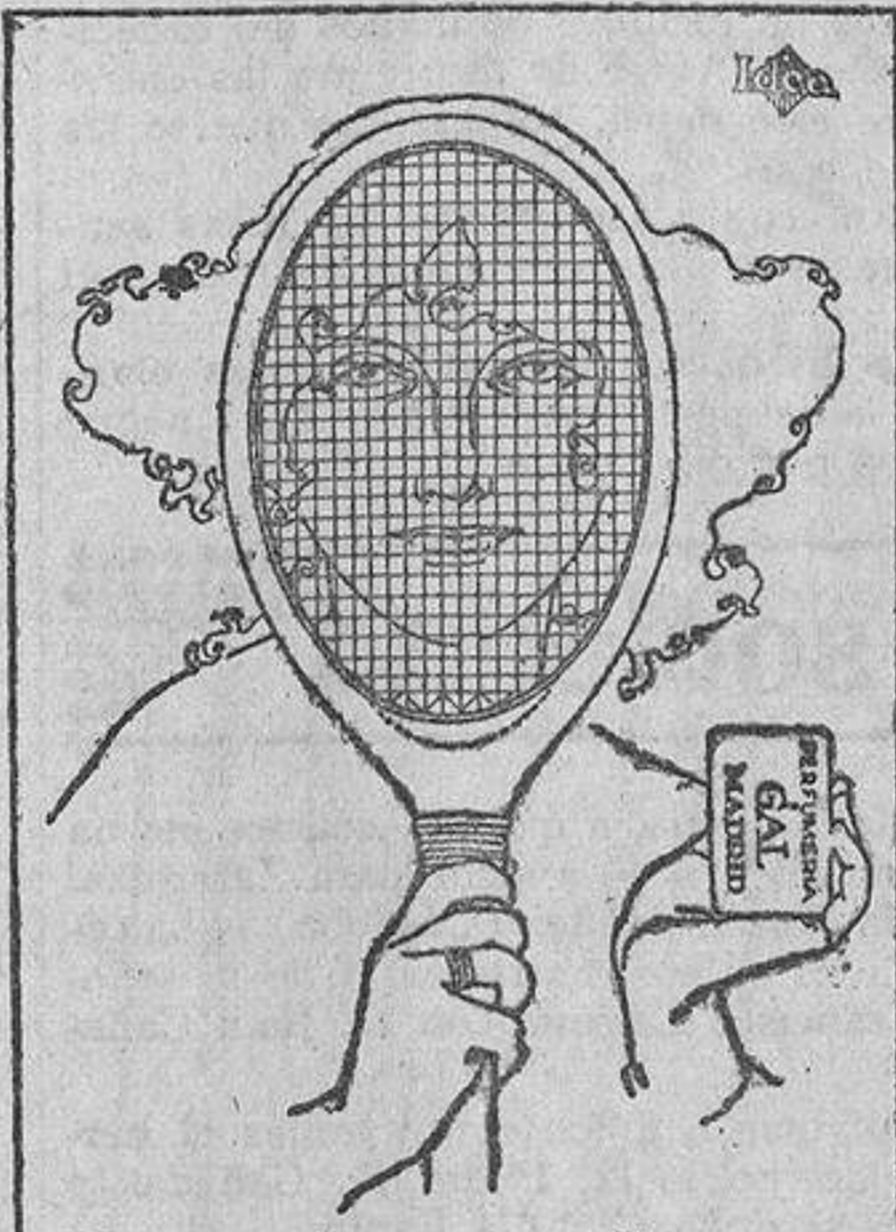
—Casi.

—Menudo disgusto para Héctor, si no parece—intervino entonces la señora de cabellos blancos.

—Figúrate.

La ayudó su madrina a enganchar nuevamente la medalla. Prescindían de Julio. Incluso ella le volvió la espalda.

Julio se atrevió entonces a mirarla. Veía la nuca blanca y el temblor dorado de los ricitos finales de su cabellera al impulso del vientecillo vespéral. Y este mismo vientecillo se impregnaba del perfume a rosas y a mujer.



Haga usted sport, pero lávese con Jabón Heno de Pravia para que su cutis no pierda su suavidad y blancura. Pastilla 1,50. Perfumería Gal. Madrid.

Marta iba a decir: «¡Marta!», pero se detuvo al ver que el desconocido cogía las rosas y el respeto con que las llevó a la cara, deseando saber si eran ellas o la mujer misma lo que aromaba la tarde en aquel trozo de camino.

—¿Y esto?

—Esto, sí. Gracias, muchas gracias. Marta iba a decir: «¡Marta!», pero se detuvo al ver que el desconocido cogía las rosas y el respeto con que las llevó a la cara, deseando saber si eran ellas o la mujer misma lo que aromaba la tarde en aquel trozo de camino.

—¿Y esto?

—¿Y esto? Como si hubiera cambiado. Era un mozo alto, gallardo. Tenía la frente ancha, los ojos de una brillantez de caoba bruñida, la boca recta, amenazadora de crueldad. Los ademanos nobles, en brusco contraste de las ropas burdas y las manos encallecidas.

—Bien. Adiós... Muchas gracias... ¿Vamos, madrina?

Le sonrió, vacilando si tenderle o no la mano como a un igual. La madrina advinió esta duda, y la evitó tirando de la muchacha hacia sí.

Se apartó Julio para que pasaran. Ya el coche venía al encuentro de ellas. El lacayo se adelantaba para abrir la portezuela. Y todavía dentro del coche, y de pie un momento, mientras se sentaba la madrina, Marta miraba al obrero, que permanecía inmóvil, descubierto, con las rosas empuñadas como un ladrón una alhaja recién robada.

—¿Qué hombre tan raro! ¿Verdad?—dijo la madrina.

Marta se había puesto seria.

—Muy raro. Pero creo que no es ésta la primera vez que le vemos... ni tal vez será la última.

—¿Por qué? ¡Bah!

Y no obstante, ella también sentía bajo sus cabellos blancos el mismo presentimiento. Preguntó al cochera y al lacayo:

—¿Vosotros le conocéis?

El lacayo, volviéndose a medias, inclinándose sobre sus cordones dorados, contestó:

—Yo, sí. Es un tío de cuidado... Medio anarquista... Influye mucho en el pueblo... Se estremeció la dama de cabellos blancos.

—¿Qué horror!

Marta, involuntariamente, volvió la cabeza.

Julio veía inmóvil alejarse el coche. Contra el rostro las rosas le decían que no era de ellas el perfume, sino de la mujer inaccesible.

II

Al entrar en su casa la encontró más pobre que nunca. Puso las tres rosas blancas en un jarro de loza azul. Parecían tener luz, de tan claras, en el cuadro lúgubre de la habitación. Cerró la puerta; cerró las ventanas. El perfume quedó preso y le desveló durante la noche.

A la memoria le acudía el himno de la miseria, aquel que cantaban a media voz los hombres sin fortuna en las fábricas y en las tardes dominicales, el que goteaba dolor hirviendo en los corazones de las mujeres cuando las largas esperas de las jornadas en huelga:

—Hermano, ¿por qué sollozas? ¿Por qué sollozas, hermano? —Son más sollozos de hambre; de frío estoy sollozando. —Píde pan a los que comen; llama a las puertas, hermano. —Me niegan el pan y el agua; las puertas me van cerrando. —Y si tus hijos se mueren, ¿qué piensas hacer, hermano? —Yo me quedaré desnudo para que tengan sudario. —¿Y conociste el amor cuando los fuiste engañando? —Yo le tuve amor a todo, y el amor me fue negado...

Sintió, como siempre que esta estrofa del amor llegaba, una cálida comezón de llorar, una vergüenza íntima de su desamparo, y en seguida el brío de su rebeldía contra los fétidos y los hartos. Pero nunca como en aquella noche doloridas las sienes, secas las fauces, bañado en un sudor de fiebre y de angustia.

¡Oh! Tal vez era el instante propicio, el que sentía crecer y ondular en torno suyo cuando contenía a la multitud en las reuniones públicas, cuando la acetateaba en las otras, más peligrosas y decisivas por secretas.

La madrugada le decidió. Le encontraba el nuevo día febril, insomne, pero aguerrido con el deseo de aquella mujer lejana. Y se juró a sí mismo aprovechar el influjo que tenía sobre sus compañeros, aquella fe expansiva y confiada de las mujeres y de los niños, que siempre salían a su paso como un homenaje y una oferta.

La conquista del pan, del hogar, del descanso, de la salud normal, se transfiguraba con un resplandor nuevo: la conquista de la belleza.

No eran bastantes las aspiraciones antiguas. Era preciso también dotar a la vida sana, fácil y tranquila, de un sentido nuevo, más ideal.

Y para ello fué preciso lanzar los hombres con todo el ímpetu ancestral de sus rencores y de sus centenarias humillaciones. Había que ir más allá de las huelgas pacíficas, de las logradas reivindicaciones secretarías.

Un gran hervor de odio estremeció la nación. En las ciudades escaseaban los víveres y los comercios cerraban sus puertas, y los ricos emigraban. Por las calles iban y venían las tropas como en tierras de conquista durante los años de guerra.

Se hablaba del jefe de los revolucionarios como de un remoto personaje de leyenda. Y se comparaba su destino al de aquellos otros proletarios de los viejos imperios, que subían a los tronos abandonados y llenaban los palacios de hombres oscuros e insaciables.

Decían de él que llevaba siempre prendidas en el pecho, sobre el traje burdo, tres rosas blancas. Podía prescindir del alimento, sufrir las fatigas de las marchas y de los combates, pero no la falta de sus flores. Cuando en las jornadas de luto y de sangre alzaban sus hordas algún hotel lujoso, alguna de esas quintas señoriales que culminan los predios extensos en medio de las provincias, él se detenía en el jardín para renovar sus rosas.

En medio de los crímenes, de los feroces desquitos de la revolución, él iba como un sonámbulo, confiando en hallar a Marta, la muchacha rubia. Sus hombres saqueaban las haciendas, violaban las mujeres, degollaban a los enemigos, incendiaban los poblados, y él, insensible a las venganzas y a las conquistas, acechaba siempre aquella silueta graciosa y aquel perfume penetrante de la tarde remota.

Al cabo de algún tiempo, la sedición fué dominada. La nación de los letargos seculares no era como los otros viejos Imperios del Norte, donde se forjaba una nueva humanidad. La gente tenía deseos de que la dejaran dormir.

Tornaban las fieras a sus cubiles, se escondían en sus guaridas. Y nuevamente las fábricas y los talleres se poblaban de obreros, menos resignados, más feroces tal vez, pero sometidos a un disimulado silencio y una encoorada labor.

Los días trágicos serían como una amenaza y como una salvaguardia gubernamentales. Aún quedaban todavía partidas sueltas que destacamentos del ejército iban acorralando y destruyendo poco a poco en las quebradas sierras y en las espesuras de los montes. Guerrilleros a la manera de aquellos tan lejanos de los siglos clásicos, como los más recientes de la epopeya cañista, como los más modernos del bandolerismo andaluz...

Y sin embargo, tenían una semejanza romántica con los grupos solitarios y fanáticos de la Rusia zarista, acosados en las noches, mientras se reunían para oír cantar sus caudillos al ritmo somnoliento de la «balalaika».

Vivía aún libre e implacable «el caudillo de las rosas». Varias veces se le creyó muerto y la nación sonreía con esa egoísta alegría de los bien instalados en la vida, al conocer la noticia; pero en seguida se sabía de nuevas hazañas y resurgía con sus tres rosas blancas sobre el traje harapiento y chamuscado de pólvora.

Llegó a ser como un duelo feroz entre la nación entera y él.

Si en torno suyo conservaba los rebeldes más desesperados y más valientes, los que tenían historias pasmosas de extermio, detrás de él iban los soldados más audaces e infatigables, los que nunca salieron sin laureles de ningún ataque o defensa.

Milares de corazones estaban palpitantes de ansiedad ante aquel duelo. Latían como en otro tiempo un corazón de mujer en las caballerescas pruebas de un torneo.

Julio aconsejó al fin a sus hombres que le abandonaran, que se separaran. Así, aislados, podrían huir más fácilmente. Todos se negaron. E incluso, al adivinar en uno de ellos la codicia de cobrar el precio puesto a la cabeza del caudillo, le apuñalaron.

El caudillo se encogió de hombros al saber el escarmiento. Y siguió adelante, desesperanzado ya de encontrar a la mujer rubia, pero sintiendo brotar en él la nueva esperanza de hallar la muerte.

III

Caía la tarde cuando llegaron a un bosque de pinos.

A la izquierda, blando y suave, se oía el rumor del mar. Había en torno de ellos un ancho silencio, una gran quietud, una soledad infinita. Iban transcurridos tres días sin saber nada de las tropas.

«El caudillo de las rosas» no tenía ya con él más que veinte hombres familiares, andrajosos, calenturientos, con heridas mal cerradas, con las armas rotas y las cartucheras casi vacías.

Agotadas las provisiones, era preciso arriesgarse y buscar el poblado para conseguir algo que comer.

—¿Será esta noche, Julio?—le preguntaron.

El se miró el pecho. Mustias, se deshocaban las rosas agrestes cogidas el día anterior al borde de un sendero.

—Necesariamente esta noche. Tendidos en el suelo arenoso y cálido, bajo el acre perfume y el verdor de los pinos, vagaba sobre sus almas el recuerdo. Venía de lejanas playas, de las riberas serenas de la infancia, de las bravías y borrascosas costas de la juventud.

Y al comparar sus vidas vagabundas de ahora, contemplando sus manos manchadas de legible sangre, con las vidas esclavas y legales de otros años, sentían una profunda tristeza, un lánguido desfallecimiento, que se ocultaban entre sí como una cobardía.

Pocos de ellos fueron atraídos por aquella lumbre de ideal que encendió «el caudillo de las rosas» sobre la cólera humana.

A los otros les empujó el odio impulsivo o la embriaguez de sangre, fácilmente derramada. Pero todos estaban ya cansados, y a no ser porque sabían de antemano su suerte, se habrían rendido.

¡Oh, dormir una noche, una sola noche, sin zozobras ni sobresaltos, con el cuerpo ahito y el alma sin miedo!

Rápidamente se oscureció el pinar. Y el incendio celeste se cambiaba sobre el mar en una suave vaguedad de ópalos. Venus, fulgurante, enigmática, triunfó en la inmensidad azulina.

Entonces, como en todos los vésperos, una voz ronca empezó a cantar el romance anónimo:

Por montes y por caminos, con tres rosas en el pecho, avanza nuestro caudillo. Son tres rosas de misterio que alejan al enemigo: blancas y frescas las rosas, le libran de ser herido. Son tres rosas de amuleto y tres rosas de martirio. ¿De qué mano de mujer las recibiera el caudillo?..

¡Oeeh! ¡Idiota!
Julio tuvo que arrimarse a la pared, empujándose para no ser atropellado.
Rozándole pasaron las bestias lucidas, plañtantes y sudorosas. Luego el landó se detuvo. Además de encenderle las mejillas el insulto, sintió en ellas el cosquilleo de la fusta. Al cuerpo le saltaron gotas de barro despedido por las ruedas.
Iba a blasfemar, incluso tal vez a coger una piedra y lanzarla contra el cochera envenenado y encisterado que aún volvía la cabeza para murmurar no oía qué palabras humillantes, sin duda.
Pero se contuvo al ver quiénes iban dentro del landó. La muchacha rubia de otros días, acompañada de la dama de cabellos blancos.
No más que un instante la grata visión.
Ya el coche iba a doblar la esquina y sobre la capota caída se inflaban las dos cúpulas roja y negra de las sombrillas.
Julio siguió andando.
Era popular su persona y acogido con cariño su paso en aquella barriada, como en las otras extremas y humildes de la ciudad.
Lentamente, en la tarde dorada y en la calle hirviendo de voces, de risas, de cánticos, de ajeteo afanosos, Julio iba, como otros días, hacia el campo.
Desde las puertas, donde costían sentadas a la placida calma vespéral, le saludaban, sonrientes, las mujeres. Saltan de las tabernas algunos hombres con el vaso de vino o de cerveza para invitarle a que bebiera.
Los chiquillos que jugaban en el arroyo entre los guijos puntiagudos y las inmundicias blandas, y a quienes el carruaje había espantado, se le acercaban para abrazarle las piernas, sonriendo. Y los más chiquitines levantaban la cara en el ansia de un beso.
Julio respondía a los saludos femeninos nombrando a cada mujer; se negaba a fiar y sobre a las ofertas de los borrachines y ponía sus besos en las frentes de los niños menudos y mugrientos.
Todo como en las demás tardes a la hora de la liberación del trabajo cotidiano. Pero con una dulzura y un optimismo distintos a su inquietud rencorosa de otros días.
Ni siquiera le escocía el insulto del cochera, aquel cosquilleo de la fusta, ni le molestaban las pequeñas manchas de barro que se secaban en redondeles pardos sobre el dril azul de su traje.
No sentía, como otras veces, aquella sensación de amargura desolada y fatal de cuanto—miserable y sórdido—le iba aliando al paso conforme se alejaba de la ciudad.
Porque la ciudad—tan feliz, tan clara, tan plena de armonías arquitectónicas nuevas, con sus tiendas fulgurantes y sus jardines umbríos y sus terrazas donde sonaban músicas y coqueteaban mujeres alhajadas y vestidas de un modo deslumbrador—tenía aquel cerco de miseria, aquella barriada con las casas costrosas, con los seres desnutridos y harapientos, con su hábito ardoroso de fiebre y sus voces sordas donde crepitanaban los apóstrofes soletarios.
Como una perdurable claridad, llevaba Julio en sus pupilas aquel resplandor del rostro rubio entre los reflejos carmeos de la sombrilla empapada de sol.
Y, sin embargo, no era la primera vez que se cruzaban sus miradas. Pero sí la primera que Julio sentía, con la curiosidad del porqué del paseo de ella, el dulce influjo de su belleza.
¿Por qué atravesaba todas las tardes las calles miserables de los suburbios, arrancando maldiciones y ademanes rencorosos que si fueran puñales habrían desgarrado el charol del coche, el cuerpo gracil de la muchacha rubia, el matronil de la dama de cabellos blancos y hasta los fajes lustrosos y relucientes de los cabellos?
Ni por un momento pensó Julio en un posible y sádico impulso de maldad en las pupilas azules una melancólica bondad para los niños astrosos que jugaban en el arroyo.
Pero tampoco iba a socorrer desvalidos ni a visitar enfermos. Hubo de preguntarle, detener el coche al cruzarse con esos arroyos tan irremediables, que es necesario ver como un reproche de nuestra vulgaridad.
Y menos que nadie él.

Compra un

PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

Perezosamente lento, como una culebra, iba deslizándose el romance en la paz crepuscular. Los hombres hambrientos, ulcerados, febriles, de entrañas de lobo y miedos de niño, se adormecían al encanto romántico de la voz ronca.

Julio hundió la cabeza entre las manos. No sentía halagada su vanidad por el romance que meses antes cantaran sesenta mil hombres y que ahora sólo lo escuchaban diecinueve con los ojos mortecinos, las fauces sedientas, los pies llagados, los vientres vacíos. Sentía la nostalgia incurable de la Marta que en una tarde remota le dió la inquietud eterna con las tres rosas, como una heroína de película.

Bruscamente, cesó de cantar la voz ronca.

Era noche completa. Sin luna. El rumor del mar parecía más cercano. Los hombres permanecían tendidos sobre el suelo, inmóviles en la súbita sombra. Alguno se quejaba de sus heridas ardientes. Otro blasfemaba. Y a intervalos, ronquidos broncos de otro que dormía...

Alguien se levantó para acercarse al jefe.

—¿Julio!
—¿Qué?
—¿Vamos?
—¿Ya?
—¿Tu verás.

Se encogió de hombros. Varios meses de lucha le habían enseñado que en ciertos momentos el jefe es quien obedece.

—Vamos.

Despaciosamente, con muchas precauciones, se pusieron en marcha.

Delante de todos iba uno de ellos, arrastrándose por el suelo cálido, sin hacer caso de las púas caldas de los árboles, que aplastaba con sus rodillas y sus manos callosas.

Al final del bosque apareció una quinta.

La casa surgía blanca, silenciosa y solitaria entre la masa frondosa del jardín. Una verja, no muy alta, cercaba la posesión.

Se consultaron en voz baja. Luego, ágiles, prepararon por la verja. El césped de los macizos asordó el rumor de sus saltos. Ya dentro del jardín, volvieron a consultar. Irlan uno detrás de otro, arriados a los árboles.

A los pocos pasos, Julio estuvo a punto de lanzar un grito de alegría. Ante él, embalsamando la noche, iluminando la oscuridad con su blancor, había un rosario florido.

Julio arrancó tres rosas y se las prendió en el pecho, en lugar de aquellas mustias del día anterior.

Detrás de él, sus hombres esperaban. Como siempre, aquel acto extraño y tantas veces visto les envolvía de supersticioso optimismo. Alguno murmuró para sí:

...Tres rosas de sortilegio
le libran de ser vencido.

—¿Andando!

Siguieron un poco más y Julio volvió a detenerse.

—¿Quietos!

Estaban delante de la casa, casi al pie mismo de una escalinata de piedra. En una de las ventanas del piso bajo había luz encendida.

Julio mandó ocultarse a su gente, y arrastrándose por el suelo con el fusil a la espalda y un revólver en la mano derecha, avanzó hasta la ventana iluminada.

Se incorporó a ras del borde y miró hacia dentro. Era un cuadro placido y familiar.

Un hombre joven estaba sentado entre dos niños rubios y les entretenía haciendo construcciones con esos trozos de piedra coloreada de las cajas de rompecabezas arquitectónicos. En el fondo de la habitación, una mujer rubia, sentada de espaldas a la ventana, tocaba el piano.

Vagamente fragmentada llegaba hasta Julio la música. Sintió latirle el corazón en un presentimiento.

—¿Será...?

En aquel momento el padre terminó de componer una torre y los niños palmeaban alegres. Uno de ellos corrió hacia la mujer rubia para mostrarle la obra. Ella entonces se levantó y fue hasta la mesa.

—Oh, Marta...! Y él...! ¡Seguramente, Héctor!—pensó desfalleciente el caudillo.

La mujer, sonriendo, había pasado el brazo sobre el hombro de él y contemplaron un momento la alegría infantil de los niños. Después ella se inclinó más hacia él y le besó en la frente.

Fue tan violenta la emoción de Julio que su mano derecha tropezó contra el cristal.

Marta y el hombre miraron inquietos el jardín, cubierto de noche y de silencio. Pero ya Julio volvía arrastrándose hasta donde aguardaban sus compañeros.

Todos le rodearon.

—¿Qué? ¿Vamos adentro?

En la sombra le chispearon al caudillo las pupilas.

—No, ¡Atrás!

—¿Estás loco, Julio?

—¿Tenemos hambre!

—¿Hay que quemar la casa!

Julio blasfemó.

—¡...! ¡Atrás! Al que no obedezca

le salto la tapa de los sesos.

Hubo gruñidos, más protestas sordas.

Alguien intentó discutir.

—Olvídase que tenemos hambre...! ¿Qué

te importa esta casa?

—Bueno. En otro lado encontraremos

pan. Aquí, no. Y despacio, sin ruido...!

¡Vamos!

Volvió aún la cabeza. En la ventana

iluminada, el hombre feliz que tenía en la

frente un beso de Marta se asomaba in-

terrogando los rumores de la noche. Julio

sintió crispada su mano contra el culatín

del revólver. ¡Tan fácil como sería matar

a aquel muñeco negro sobre el fondo

amarillento de la lámpara familiar!

Pero no disparó.

Dudando por primera vez de su cau-

dillo, los hombres hambrientos, heridos y

andrajosos salieron del jardín, saltaron

la verja, volvieron a entrar en el bosque de pinos.

IV

A la mañana siguiente, el pinar se llenó del estrépito de los tiros y surgieron de él leves humaredas, que luego fue un incendio ancho, sobre el cual se ennegrecía el cielo. Los soldados vencieron a los rebeldes. Murieron once. Nueve quedaron presos. Julio cayó de los primeros.

Y horas después, un oficial llamaba en el hotel de Marta y delante de su marido le entregó tres rosas que la sangre había oscurecido y marchitado.

—Las he recibido de manos del cabecilla, señora. Antes de morir me las entregó con este papel, rogándome que se las trajera a usted.

Marta cogió asombrada las rosas sangrientas y leyó lo que había escrito en el papel:

«Recibí de sus manos tres rosas blancas y le devuelvo tres rosas rojas. Ruegue a Dios por mi alma.»

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

El gran duque Boris se encuentra en París actualmente.

El Rey Jorge de Inglaterra se ha trasladado, del palacio de Goodwood, donde ha residido durante la semana que han durado allí las carreras de caballos, al de Portsmouth.

En breve irá, en compañía de la Reina, a Cowes.

Por iniciativa del Príncipe Víctor Napoleón debían de haberse celebrado en París, con gran solemnidad, funerales en sufragio del alma de la Emperatriz Eugenia; pero teniendo en cuenta que la mayor parte del elemento diplomático, así como las personas pertenecientes a la rancia aristocracia francesa, en esta época residen en sus palacios, lejanos de la capital, se ha aplazado la ceremonia religiosa hasta el mes de noviembre.

Es casi seguro que el acto se celebrará el día de San Eugenio.

Ha llegado a Deauville S. A. R. el Infante D. Luis Fernando de Orleans.

LA DUQUESA DE FERNAN NÚÑEZ EN DAVE

Escriben de Bruselas dando noticia de haberse instalado en su castillo de Dave, cerca de Namur, la duquesa de Fernán Núñez, con sus hijos y nietos, que han sido acogidos allí con la complacencia y la satisfacción naturales, después de la forzada ausencia de seis años que la pasada guerra le impuso.

El marqués de la Mina, con su hija mayor, y los duques de Montellano, con su hija Paloma, fueron desde París en automóvil hasta Dave.

La duquesa, acompañada de su nuera, la marquesa de la Mina, y el resto de sus nietos y la servidumbre, fué por tren hasta Bruselas, donde les recibió el ministro de España, señor marqués de Villalobar, deteniéndose a tomar el té en la Legación de España.

Desde ella, en el automóvil del ministro, condujo éste a la duquesa y a la marquesa de la Mina al castillo de Dave, donde la noble dama pasará el resto del verano, mientras sus hijos la acompañarán unas temporadas o hacen excursiones a Inglaterra, Francia y diversos balnearios.

DIA DE «DIAS»

El sábado 7, festividad de San Alberto y San Cayetano, celebrarán sus días el reverendo padre Barros, señorita de Linares y Pombo, duque de Santa Elena, marqués de Campo Santo, condes de Superunda y Fuente el Salce, señores Aguado, Alvear, Ortega, Aguilera y Arjona, Bonafós, Pérez, San Millán, García del Busto y Eguía.

CAPITULO DE BODAS

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Pilar ha contraído enlace matrimonial la señorita María Sáiz Riveras, hija de D. Enrique Sáiz Torres, interventor del Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes, con D. Federico Fuentes Casado.

Bendijo la unión el capellán del Asilo de las Mercedes, D. Serafín Sánchez Pindado.

Fueron padrinos la señorita Margarita Sáiz Riveras, hermana de la novia, y don Francisco Fuentes, hermano del novio.

Actuaron como testigos D. Francisco Sáiz, diputado provincial, y D. Juan Manuel Sáiz, catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros, tíos de la novia, y por parte del novio, D. Higinio de la Casa, director del Asilo de las Mercedes, y don Antonio San Martín.

La feliz pareja, a quien deseamos eterna luna de miel, salió anoche para Zaragoza.

—En Fernán Núñez (Córdoba) se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Francisca Laguna con D. Juan Cañadas.

Apadrinaron a los contrayentes el hermano del novio D. Pedro R. Cañadas y su esposa doña Claudia Espín.

Entre la selecta concurrencia figuraban las señoritas Paquita Enriquez, Anita, Teresa y Marcelina Cañada, Pilar Fernández, Teresa, Carmen y Rosario Laguna, Anita, Carmen, Lola y Magdalena Crespo, Rosario, Matilde, Agustina y Paquita Jiménez, Anita y Francisca Martínez, María, Mariana y Teresa Gómez, Marina, Paquita y Virtudes Serrano, Angelita Valverde y otras.

Los recién casados, a quienes deseamos felicidades sin cuento en el nuevo estado, han marchado a Valencia y Barcelona.

—En Estepa se ha celebrado el matrimonio de D. Juan Frutos de Lara con la señorita Josefa Martín Lasarte.

Fueron apadrinados por la madre del novio y el padre de la novia.

Actuaron de testigos D. Antonio Lasarte, diputado provincial, y D. Miguel García Hidalgo, tío y hermano político de la contrayente, y D. Francisco Moreno Serrano, tío del contrayente, y D. Alfonso Gordillo, registrador de la Propiedad.

Los nuevos esposos, a quienes deseamos eterna luna de miel, salieron en automóvil para Sevilla.

—En Córdoba han firmado sus esposales la señorita Rafaela Mejías Carpio, hija de D. Lázaro Mejías, y D. Pedro de la Torre Cantador, hijo de D. Juan de la Torre.

Fueron testigos por parte de la novia sus hermanos políticos D. José Guerra Lozano y D. Fernando Chacón García, y por parte del novio su hermano político don Rafael Gavilán Bravo y D. Lázaro Cepas Carpio.

El acto se celebró en familia por el luto de la novia.

La boda se efectuará en el mes actual.

—En Murcia ha contraído matrimonio la señorita Concha Sánchez Ruiz con D. Manuel Vera Meseguer.

Fueron padrinos la hermana de la novia doña Carmen y su esposo D. Antonio Belmonte, y firmaron el acto como testigos los Sres. Crave, Sánchez Pozuelo, Franco Nortes y D. Joaquín Belmonte.

La boda, por el riguroso luto que visten ambas familias, se realizó en la intimidad.

Los novios salieron en automóvil para Alicante y otras capitales.

A los nuevos esposos enviamos nuestra felicitación.

PETICIONES DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita María del Valle y Suárez de Medina para D. Anastasio Sendino.

La boda se efectuará en el próximo septiembre.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Carmen Ramírez para D. Benigno García Torrejón por el padre de éste.

La fecha de la boda ha sido fijada para la segunda quincena de este mes.

NATALICIOS

La bellísima y distinguida condesa de Vimieiro (nacida Charito Sanjurjo y Ramírez de Arellano) dió a luz con toda felicidad una hermosa niña, que en la pila bautismal recibió el nombre de María del Rosario.

Fue madrina su tía paterna, doña María Luisa Sousa-Faro de Menezes, representada por la abuela, doña Fanny Oza, viuda de Sanjurjo Ramírez de Arellano, y padrino el tío paterno, D. Fernando Cele de Menezes, representado por D. Ramón Oza López Baro, tío materno.

NOTAS VARIAS

En Comillas se encuentra la marquesa de Pozo Rubio, asistiendo a su hijo el oficial del ejército que en Africa recientemente sufrió la fractura de un brazo.

—La Emperatriz Eugenia ha dejado por heredero único al duque de Peñaranda, y si fallece éste sin sucesión, pasarán los bienes a la duquesa de Santoña.

También existen legados para deudos y sufragios y limosnas a los servidores.

NECROLOGICAS

En Pliego (Murcia) ha fallecido D. Antonio Fernández Manuel, que desempeñó en aquella población los cargos de alcalde y juez municipal muchos años, al mismo tiempo que dirigía la política conservadora, y por cuya gestión fué designado en las últimas elecciones para el cargo de diputado provincial, que tenía en la actualidad.

La conducción del cadáver a su última morada fué una verdadera manifestación de duelo.

En la presidencia iban su hermano don Ginés, D. Juan Antonio Perea Martínez, D. Francisco Ponce Manuel, D. Juan Monreal, D. Miguel Fernández Pascual y sus sobrinos D. Ginés Fernández Martín y D. Carlos García Sánchez.

Las cintas fueros llevadas por el diputado provincial D. Antonio Artero Perea, D. José Meseguer, alcalde de Mula; don José Botía, secretario del Ayuntamiento de dicha ciudad; D. Cristóbal Zapata Sánchez, D. Juan Martínez García y D. José Pascual Molina, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Pliego.

Entre los numerosos acompañantes estuvieron D. Manuel Garrigós, D. Ramón Martínez García, D. Jerónimo Bautista, D. César Portillo Marín, D. Rafael y don Antonio Cuadrado, D. José Antonio Maurandi, D. Francisco Sánchez, D. Manuel Rodríguez y su hijo, el joven cadete de Infantería; D. Juan Molina Sella, don Florestán Botía, D. Mariano Artero, don Juan Cifuentes, D. Fulgencio Meseguer, médico forense; D. Patricio Ibáñez y su hijo Manuel, D. Antonio Martínez Ponce, D. Antonio Monreal del Toro y otros.

Reciba su familia, y en particular su esposa doña Remedios García Manuel, la expresión de nuestra sincera pena.

—En plena juventud, a la edad de treinta y cuatro años, ha fallecido en la colonia de San Rafael, donde se hallaba veraneando, la señora doña Ana Sánchez Usabiega, esposa de D. Antonio Ubillos Baztarrica. A éste y a sus hijos Micaela, Antonio, Anita, Carmen, Concepción y Mercedes, sumidos en el mayor dolor por tan irreparable pérdida, hacemos presente nuestro cordial sentimiento.

—Ha fallecido en esta corte D. Manuel Matilla García.

Reciban nuestro pésame su viuda e hijos.

—Ayer falleció en Madrid el reverendo padre José Alfonso Fuentes, de la Compañía de Jesús, religioso ejemplar y artista eminente que puso al servicio del sentimiento religioso su poderosa inspiración musical en hermosas y admirables composiciones.

Descansen en paz el venerable religioso.

ANIVERSARIOS

Mañana se cumple el primer aniversario del fallecimiento de D. Mariano Tortosa Picón, catedrático y vicedirector que fué del Instituto de San Isidro.

Todas las misas que mañana se celebren en la iglesia parroquial de San José serán aplicadas por su eterno descanso.

—Con motivo de cumplirse mañana el XXV aniversario del fallecimiento de doña María del Carmen Retortillo de Coghén, todas las misas que se celebren mañana en la parroquia de San Jerónimo el Real, el 6 en el oratorio del Caballero de Gracia y el 7 en Santa Cruz se aplicarán en sufragio del alma de la finada.

VIAJES

La camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos, se encuentra en París, de paso para Viena, donde pasará el resto del verano con su hija la Princesa de Metternich.

—La marquesa de Manzanedo, con sus hijos, los condes del Rincón, ha marchado a Biarritz.

—Ha salido para Francia y Suiza don Antonio de Golluri, acompañado de su esposa.

—Para Suances han salido los señores de Llanos y Torriglia (D. Félix) y sus hijos.

—Los duques de Albuquerque han marchado a Santander.

—Se encuentra pasando una temporada en esta corte la señora de Mariategui, esposa del ministro de España en Cuba.

—Ha llegado de Portugal D. G. Plana Suárez, ministro de Venezuela en Italia.

—De Montevideo ha llegado el consejero de la Legación del Paraguay, D. Matías Alonso Criado.

—D. Luis Iribarne se ha trasladado a San Sebastián.

—De su casa de Biarritz se ha trasladado a París la condesa de la Viñaza. Pasa-

rá unos días en la capital francesa, regresando después a Biarritz.

—El marqués de Villavieja se encuentra en Deauville.

—También está allí D. Justo San Miguel.

—Han salido para El Cabañal los señores de Benlliure (D. Juan Antonio).

—La señora viuda de Florizablanca y sus hijos han salido para Santander.

—Se ha trasladado a San Sebastián el marqués de Olivares.

—Los marqueses de Aledo han marchado de Oviedo a Ribadesella.

—La marquesa de Campo Sagrado ha llegado a Puente de Duero procedente de Peña Rubia.

—Se encuentra en Sebastián la baronesa de Areyza.

—Se encuentran en Llanes los vizcondes de Campo Grande.

—Ha salido para San Sebastián don Valentín Lostau.

—La señora viuda de López Dóriga ha marchado a Alzola.

—Los condes de San Antonio de Vista Alegre se han trasladado a Vitoria.

—La condesa viuda de Armildez de Tenedo ha marchado a Santander, acompañada de sus hijos.

—Ha marchado a Zumárraga la condesa del Villar.

—El marqués de Campo Florido se ha trasladado a París.

—Ha salido para Bilbao el marqués de Alonso Martínez.

—Se encuentra en esta corte D. Eugenio Blanco, ilustre filipino que fué coronel de los Macabebes.

—De Cestona a San Sebastián se ha trasladado el auditor general de la Armada D. Francisco Núñez y Topete.

—De Ontaneda a San Sebastián se ha trasladado la marquesa viuda del Bazán, acompañada de sus hijos.

—D. Pío García Escudero, acompañado de sus hijos, se ha trasladado de Logroño a San Andrés.

—Se hallan en San Sebastián los condes de Paredes de Navas.

—Mañana marcharán a San Sebastián los marqueses del Riscal y su hija la marquesa de Sofraga.

—Los condes de Romilla han llegado a San Sebastián para pasar una temporada al lado de su madre la condesa de Casa Valencia en el palacio que ésta posee en Ayete.

—Don Luis de Aristizábal ha marchado a La Granja.

—Las señoritas de Ciria se han trasladado a Cercedilla.

—De Solares a Biarritz se han trasladado los duques de Plasencia.

Curiosidades históricas

MUERTE DE BUFFON

A la una de la madrugada del 16 de abril de 1788 dejó de existir en París el conde de Buffon, que por sí solo sostenía el peso de la gloria literaria de Francia.

Jorge Luis Le Clerc, conde de Buffon, señor de Mombart, marqués de Rugmont, vizconde de Quiney, intendente del Jardín Botánico y del Gabinete de Historia Natural del Rey, uno de los cuarenta de la Academia Francesa, tesoro perpetuo de la de Ciencias, miembro de la Real Sociedad de Londres, de las Academias de Berlín, Petersburgo y Dijon, y de las más ilustres Sociedades de Europa, nació el 7 de septiembre de 1707. Dió su vida entera a la ciencia casi hasta el instante de expirar. Murió con entera conciencia, perfecta presencia de espíritu y gran amor al desempeño de sus obligaciones que se había impuesto. Después del embalsamamiento del cadáver, fué trasladado a Mombart por disposición de la familia.

En la vejez tenía cincuenta y siete pliegos, muchas de ellas del tamaño de las pequeñas, y treinta cristalizadas en forma triangular, que en junto pesaron dos onzas y seis granos.

Al entierro asistió gran concurrencia de académicos y literatos, e inmensa multitud presenciaron en las calles el paso del fúnebre cortejo.

Fue la figura del conde de Buffon noble y varonil.

Escudriñó el primero los secretos de la armonía universal, pintándonos con majestuosa grandeza, revelando ser un gran naturalista y un cantor maravilloso de la antigüedad. Escritor modelo, llenó sus obras de bellezas y galas de estilo.

El 7 de agosto de 1785 falleció en la villa de Arenas el Infante D. Luis Antonio Jaime, hermano de Carlos III. Dejó encargado S. A. que no se hiciera embalsamamiento de su cadáver, y se embalsamamiento de su sepultura provisional en la iglesia de Religiosos Franciscos Descalzos, donde estaba el cuerpo de San Pedro Alcántara, quedando depositados los restos mortales del Infante en la capilla del santo, junto al altar.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

En vuestro tocador no debe faltar
**EL DENTIFRICO
NACARINE**

A LAS LECTORAS

«El feminismo avanza espiritual-
mente; pero ¡ay! desgraciada-
mente para los hombres, corporal-
mente también.»

Un joven de veintiocho años, diminuto
y baredero de un gran título, decía el otro
día, hablando de las mujeres: «El sexo
femenino es encantador». Y entonces, el én-
fasis con que lo dice, parece llenar la at-
mósfera de un estremecimiento de vibra-
ción muscular. Se siente confusamente pa-
sado sobre nuestras cabezas un galope ver-
dadero, y se piensa en los raptos primi-
tivos, en las proezas de caballería.

Este minúsculo personaje es la esencia
concentrada del orgullo masculino. Es
un espectáculo graciosísimo ver cómo se
inclina, con aire de insolente protección,
la mano de una señora de estatura ro-
bustísima, que podría apoyarse cómodamen-
te en el engomado pelo de este personaje.
Resulta ridículo, y hasta los hombres se
ríen de él.

Hacen mal; el tiempo en que todos sean
ridículos como él no tardará mucho en
llegar.

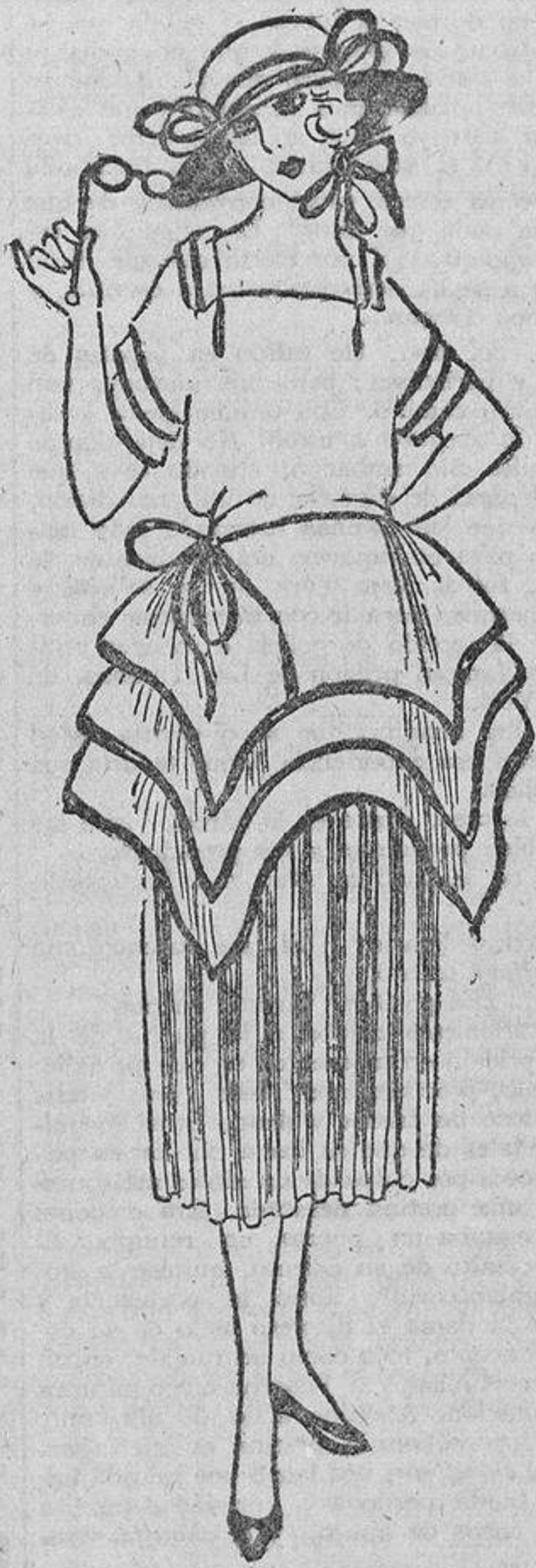
Sus aires de protección serán inútiles,
ya que las mujeres van creciendo y los
hombres disminuyendo de estatura; lo que
significa que llegaremos a ser superiores a
ellos en estatura y en fuerzas. El orden de
los factores va a invertirse.

Unos sabios ingleses se han dedicado a
numerosas investigaciones, que han dado
por resultado estas consecuencias: Mien-
tras que las mujeres crecen, los hombres,
si no disminuyen de estatura, por lo me-
nos permanecen estacionados. No conten-
dándose la mujer con ser la más bella, ¿va
a ser también la más fuerte?

La inquietud se insinúa en el ánimo de
los hombres que se sienten amenazados,
mientras que se llenan de esperanza las
que se consideran, con razón a sin ella,
como eternas víctimas del hombre.

Antes, lo general era que el hombre le
llebase la cabeza a su mujer. Ahora, la
mayoría de las parejas son de estatura bas-
tante nivelada; y mañana, según los
doctores, veremos magníficas mujeres de-
vorando, a grandes zancadas, los paseos,
arrastrando tras sí a sus esclavos mariti-
mos, trotando, sofocados y sin aliento,
tras sus caras «mitades».

Las causas de este cambio están en que
las mujeres se dedican a los deportes que
influyen favorablemente en el desarrollo
del cuerpo.



La vida las ha mimado, tienen diez y ocho años
y salen ilusionadas; Anita, con su vestido de or-
gandí blanco con vivos rosas...



Carlota con el suyo crudo, incrustado con un an-
cho entredós del mismo tono...



...y Esperanza, envuelta en organdí blanco, el cual
tiene incrustados unos melocotones que van muy
bien con sus mejillas.

Pasean y saborean la vida al aire libre; van perdiendo la costumbre de oprimirse el cuerpo en peligrosos corsés.

En cambio, el hombre se deja llevar de una vida sedentaria, en una atmósfera confinada. La vida es difícil; trabaja sin perder tiempo por la mañana, por la tarde, y en sus momentos de descanso se encierra en el café, en una atmósfera viciada. Con esto se excuden, se agotan y depaupéran.

El hombre no será mas que el enano de la reina: ser dolorido, lamentable y atrofiado, que paseará un rostro de viejecito sobre un cuerpo de niño; pero no será un enano divertido, sino una figura de entuerto.

Como todas las razas depaupéradas, habrá conservado el recuerdo de su grandeza y de su poderío pasados, mientras que la mujer, al igual que los vencedores, no podrá evitar el ostentar ruidosamente su fuerza y su poderío.

Naturalmente, los hombres se cuidarán muy bien de imitar al joven que citamos al principio del artículo, tomando aires de galante protección, cuando serán ellos los que la necesiten.

Y así, el antiguo sexo débil cederá los asientos a los hombres en los tranvías, y les ofrecerán galantemente la mano para bajar de los vehículos.

El cuidado de la casa y del fogón les será confiado, para evitar el que las mujeres se ocupen en trabajos «denigrantes». Y los domingos, si se han portado bien durante la semana, se les comprará un bastoncito en el bazar.

Pero esto no es, desgraciadamente, como dirán las exaltadas sufragitas, mas que una desproporcion momentánea, porque los empleos de los hombres, que los debilitaban, ahora las mujeres los acaparan.

Así es que este sueño, desarrollado en este artículo, tiene pocas probabilidades de realizarse, y desde luego nos parece que es lo mejor.

Por la traducción,
M. DE M.

Use usted productos

ROBERTS

En todas las perfumerías

te caballos en la rapidez casi fantástica de su viaje.

—¿Dónde me encuentro?—exclamó dirigiendo una mirada en torno suyo, cosa que no había hecho hasta aquel momento.

Reconoció entonces el sitio en que se encontraba y que le era familiar, porque a una centena de pasos del lugar en que acababa de detenerse se encontraba el hotel de un anciano hacia el cual profesaba una ternura y respeto sin límites: el conde de Jussac, ex capitán de navío.

René había debutado en la carrera marítima quince años antes en el barco de M. Jussac, bajo sus órdenes y bajo su protección.

Desde aquella época, el joven oficial no había llegado jamás a París que no hubiese pasado inmediatamente a visitar a su antiguo capitán, al que consideraba y trataba como a un padre.

—Vamos—dijo René a sí mismo con alegría—, ha hecho bien la casualidad en traerme aquí... Voy a estrechar una mano amiga, voy a encontrar un corazón generoso; a aquel que guió mis primeros pasos sobre el puente de un navío, podré contarle los dolores que acibaran mi existencia sin riesgo de turbar una alegría egoísta.

El marqués fué, pues, a llamar a la puerta del hotel y se hizo anunciar a su amigo.

M. de Jussac, aunque hacía muchos años que había dejado el servicio activo por consecuencia de las heridas que recibió en un combate naval, conservaba la costumbre de otro tiempo. Al rayar el alba, así en verano como en invierno, estaba de pie y vestido ya para todo el día; así que no hizo guardar antesala a su visita y dió orden de que introdujeran inmediatamente adonde se encontraba a René.

—Hijo mío—exclamó con aire alegre, abriendo los brazos para estrecharle contra su pecho—, ¿qué suceso tan dichoso para mí os conduce a mi casa cuando menos os esperaba?

Al pronunciar estas cariñosas palabras, el conde se fijó en el rostro descompuesto y en los ojos enrojecidos del marqués.

—Pero estáis muy pálido—repuso vivamente—, estáis muy pálido y apenas si podéis sosteneros en pie. ¡René, René! Hijo mío, ¿qué tenéis? Espero que no os habrá sucedido nada triste.

—Señor conde—dijo René, después de haber respondido a la afectuosa acogida del anciano—, hace días era el más afortunado de los hombres...; hoy soy el más desgraciado.

—El más desgraciado de los hombres!—repitió el conde de Jussac con estupor. René contestó afirmativamente.

—Hijo mío—dijo el anciano—, tengo ya prisa por conocer vuestros pesares para consolaros en lo que pueda.

—Ah, señor conde! El golpe que he recibido es uno de aquellos que nada puede consolar en este mundo.

—No conocería bien el mundo a mi edad si no estuviera seguro de que vuestro dolor procede del amor.

—No os engañáis, señor conde; pero hay más que amor en mi desesperación: hay toda una vida destrozada... todo un porvenir perdido.

—¿Os ha hecho traición alguna mujer?

—Una mujer, no, señor conde, sino el destino.

—¿Ha muerto a la que amabais?

—Es horrible decirlo, pero sufrí a menos si estuviera muerta en efecto.

—René, mi pobre hijo, ya sabéis que os quiero como a un hijo. No es por curiosidad, sino por cariño por lo que os ruego tengáis confianza conmigo. El dolor más grande se alivia cuando se comparte... Hablad, decidme lo todo.

—Para eso he venido, señor conde—respondió el joven estrechando la mano del anciano—; escuchad, pues, mi triste relato.

Este ya le conocemos. Sabemos lo que podía decir René.

—¡Sí, tenéis derecho para quejaros, hijo mío—exclamó el conde cuando hubo escuchado hasta el fin—, y os compadezco desde el fondo de mi alma! Tenéis razón, el destino os ha hecho traición... la fatalidad os persigue. ¡Ah, cuánto debe sufrir vuestro pobre corazón, y comprendo la

vencido. La prueba que tú crees borrada es un arma formidable y viva, existe y yo la guardo...

Al pronunciar este rápido monólogo, «la Vampira» entró en su alcoba, donde se encerró.

Tomó la lámpara en la mano izquierda y aproximándose a un ángulo de la alcoba, apoyó el dedo anular de la mano derecha sobre uno de los relieves del maderaje de la pared. Se oyó un ruido sordo y se abrió una pequeña puerta que daba paso a una pieza de medianas dimensiones.

Perine entró en ella. Las paredes estaban completamente desnudas, y su mobiliario, casi semejante al de los calabozos, consistía en un lecho de la más vulgar apariencia, una mesa de madera tosca y un banquillo.

Se dirigió hacia la cama, y haciendo una especie de reflector con su mano, dirigió hacia aquel humilde lecho toda la claridad de la lámpara que llevaba.

La luz así concentrada cayó de lleno sobre el pálido y hermoso rostro de una joven adormecida por un sueño calenturiento y cuyos labios balbucian palabras entrecortadas y frases casi indistintas, que todas, sin embargo, parecían expresar el dolor y el espanto.

Aquella joven, aquella prisionera de «la Vampira», era Juana, a la que el barón de Kerjean creía haber sepultado una hora antes en la sala baja de la Casa Roja.

Perine prestó oídos a lo que decía la desgraciada niña. Algunas veces oyó estas palabras: «Madre mía», y el nombre de René.

Frunció el entrecejo, y una nube de inquietud pasó por su frente. Se inclinó hacia la joven y le tocó en el hombro. Juana se estremeció al contacto, pero no se despertó.

«La Vampira» la tomó entonces la mano y la dijo en tono imperativo:

—Juana, escuchame... Lo quiero... La pobre joven abrió los ojos al instante, se incorporó sobre el lecho con una expresión de profundo espanto e hizo un movimiento para echarse hacia atrás, ex-

clamando con voz sorda y como velada:

—¡Oh, madre mía... madre querida!...

—¿Más a vuestra madre—repuso Perine—; no puede otros... no vendrá...

Juana miró a «la Vampira» con aire asombrado. Ya su dulce rostro no expresaba el terror. Repitió una vez más:

—¡Madre mía!... y ésta fué su sola respuesta.

—No me conocéis aún—continuó la dueña de la Casa Roja—, no me habéis visto nunca; pero en adelante me veréis más a menudo, todos los días y a todas horas, porque voy a reemplazar a vuestra madre...

Juana guardó silencio.

—¿Me oís?—preguntó Perine—. ¿Me comprendéis? Responded...

Las facciones de la joven conservaron su completa inmovilidad y sus labios permanecieron mudos.

—Vamos, una prueba más—se dijo «la Vampira»—y ésta será la decisiva.

Se sentó sobre el borde de la cama y pasó uno de sus brazos por los hombros de Juana.

—Ya sé que sois fuerte y valiente y os voy a decir un gran secreto, un secreto bien triste, hija mía. Estáis aquí, a mi lado, en esta casa, porque la duquesa vuestra madre se ha muerto de desesperación esta noche al saber que vuestro prometido René de Rieux os abandonaba y olvidaba por casarse con otra.

Ni uno de los músculos de la joven se contrajo. Sonrió melancólicamente en el momento en que Perine pronunció el nombre de René, y con voz lenta dijo:

—He escrito ayer a René... a René, que me ama y va a venir...; el camino es largo y mi vida es corta... Tengo miedo que llegue demasiado tarde... Cuando venga, si he partido, vos le consolaréis, madre mía.

Perine no se engañaba al juzgar que aquella prueba sería decisiva. No podía desear una prueba más completa y convincente. Evidentemente, Juana había perdido el sentimiento de la realidad; con seguridad no quedaban en su espíritu turbado mas que vagos recuerdos y pensa-

EL PARAÍSO
GRAN PARQUE DE RECREOS
CASINO - TEATRO - FRONTÓN

Cinematografía

MADRID CINEMA
TODOS LOS DÍAS PROGRAMA NUEVO
Deliciosa temperatura

El esfuerzo supremo

Los alemanes trabajan sin descanso para producir alguna película que asombre a los públicos, y parece ser, por las noticias que hasta nosotros llegan, que esto está próximo a conseguirlo.

Los que suponen que combatimos por sistema la producción alemana están completamente equivocados, y sólo con leer todo lo que hemos escrito y lo que hemos de escribir verán cómo elogios dedicamos a lo que elogios merece, y cómo lo que es censurable, por nosotros es censurado.

Nos enteramos ahora, y con satisfacción lo hacemos público, de que en Alemania se están haciendo verdaderos alardes de esplendor para llevar al lienzo una serie de películas que podrán resultar verdaderamente extraordinarias.

No hace mucho, el doctor Pauli, director general de la «Film Liga»—Liga de las películas alemanas—invitó a varios periodistas extranjeros a una visita a la ciudad cinematográfica de Tempelhof, cerca de Berlín.

Quedaron los periodistas extranjeros asombrados del esfuerzo realizado por el arte cinematográfico alemán y contemplar la impresión de una película que tiene por base

principal la figura histórica de Ana de Bolena.

Para esta película se han construido en la ciudad cinematográfica barrios enteros, así como varios edificios históricos de Londres. Vieron los visitantes, además, todo un poblado de indios.

Las nuevas películas que allí se están impresionando costarán muchos millones de marcos, y en breve serán lanzadas al mercado.

Nosotros seremos los primeros en felicitarlos, pues nuestro único deseo es que la cinematografía cuente con obras grandes, artísticas, sean éstas hechas por los alemanes, por los italianos o por el diablo.

Películas buenas es lo que hace falta, para que el público siga prestando su favor a este maravilloso espectáculo, que cada día más nos sorprende y más nos entusiasma.

La interesante figura de Ana de Bolena y las costumbres de la época se prestan a maravilla para que los productores alemanes hagan una película digna de todo elogio.

Así lo esperamos, y si así sucede, seremos nosotros los primeros en elogiar la producción.

M. R.

Los últimos estrenos

«PERLA DEL MAR»

Una joven cautiva sueña en la isla de las Gaviotas con el príncipe que ha de venir a rescatarla y llevarla a su reino.

La casualidad hace que a aquellas remotas playas vaya a parar, en no muy buen estado por cierto, un joven que, si no precisamente un príncipe, es un valiente detective arrojado de un buque contrabandista en que ha sido descubierto en las funciones propias de su cargo. El idilio mientras él se repone es de lo más poético que puede darse. Pero llamado nuestro héroe por sus deberes, tiene que dejar a la bella Perla del Mar y partir para California.

Después de su partida la muchacha es vendida al capitán del buque contrabandista precisamente, y éste se la lleva a California también. Vencido por el vicio traslada la «propiedad» al dueño del Cabaret del Inferno, encabezador de la banda de contrabandistas. Y como da la casualidad de que en este cabaret es donde se celebran las reuniones secretas de tan apreciados sujetos, allí vuelven a encontrarse los dos jóvenes y el padre de la muchacha, noble señor, a quien le había sido robada la niña muy pequeña por una venganza.

DUQUESA DE BORELLI

Hablando con Corinne Griffith

Un periodista americano ha sostenido con esta hermosa actriz un diálogo interesante.

Estaba la bella artista sentada en una elegante habitación, en la que habla infinidad de plantas y flores. Este detalle extrañó algo al periodista, y como Corinne lo notó, dijo:

—Es que acabó de llegar de Nueva Orleans y me hace falta esta atmósfera tropical para no sentirme nostálgica. Brooklyn, donde está el taller en que trabajo, es de lo más prosaico, mientras que aquí se respira un poco de aire puro y se siente una menos helada.

—¿Aquí es donde se celebró un famoso concurso de belleza hace poco, no es verdad?—inquirí, recordando que se había ofrecido un baile y un premio a la más bella de las mujeres presentes en cierta fiesta, organizada algunas semanas antes.

—Efectivamente. Y un concurso por el estilo fué el motivo inicial de mi entrada en el cine.

—Es verdad—contesté, dándole una palmada en la frente.— Usted fué la que ganó en Nueva Orleans la famosa manzana de oro.

—Sí, señor. Todavía conservo la famosa manzana... de la discordia.

—¿De modo que, para usted, quedarse con

este fruto y plantarse en las constelaciones cinematográficas fué todo uno?

—No tanto, no tanto... Pero no puedo quejarme. Otras han luchado y sufrido bastante para llegar a figurar en el arte mudo, en tanto que mi carrera ha sido relativamente fácil. Me considero con suerte, sobre todo desde que llegué a Nueva York y vi la enorme cantidad de jóvenes—muchas de las cuales, sin duda, con tantos méritos como yo—que vienen a buscar la fama y el oro en la pantalla cinematográfica, y que en la mayoría de los casos sólo encuentran la decepción y el desengaño. Nunca creí que hubiese tantas aspirantes a la fama que trae el cine...

—Y eso que usted no ha visto lo que pasa en otros talleres...

—Es cierto; pero en el mío hay suficientes casos. A veces, me da muchísima lástima encontrar a jóvenes que tienen carácter, fuerza de voluntad y ambición bien dirigida, y que, por culpa de la suerte se quedan a la mitad del camino, a despecho de su atractivo y su talento. Recuerdo el caso particular de una jovencita, a quien conocí el otro día...

—¿Aspirante a estrella?

—Como la mayoría, sí señor. Hacía varias

semanas que iba de taller en taller buscando empleo. Tal era su empeño en tomar parte en una película, que a conseguirlo dedicaba sus días enteros, con la obsesión de los iluminados. Ya estaba casi al borde de la miseria, porque los fondos se le habían agotado; pero por suerte, a última hora recibió una carta de recomendación para el director de una nueva Empresa, y ayer me vino a decir, con las lágrimas en los ojos, que por fin le habían dado un papel en una película, y que comenzaría a trabajar la semana entrante. Era tal su entusiasmo, que, de veras, me conmovió recibir la noticia, como si se tratara de un triunfo personal mío.

(Y yo, que no soy ningún tonto, comprendí que «la carta de recomendación» había salido precisamente de las manos de Corinne; de modo que no me sorprendió que «la buena suerte» hubiera sonreído a la joven aspirante.)

—¿Y le dió a usted siquiera las gracias?—pregunté.

—No. No se la dió yo... Fué un amigo mío—replicó, sonrojándose.

—No le hace. De todos modos, espero que no sea un fracaso.

—Estoy segura de que no. Es horrible pensar que va una a salir mal de la prueba suprema. Yo nunca olvidaré mi primera mañana en el taller. Cuando me preparaba para salir ante la cámara por primera vez, estaba temblando de pies a cabeza, y sentía que se me doblaban las piernas y que no podía ni tragar la saliva del puro susto... Todos se mostraban amabilísimos conmigo y me estimulaban, pero yo tenía un terror atroz, pensando: «¿Y si salgo mal? ¿Y si fracaso?»

—Pero ya estará usted convencida de que no había nada que temer. Es usted una estrella completa... Y por cierto que me dicen que ahora se ha dedicado usted a escribir, y que somos colegas...

—No, no, no... He salido en papeles de literata y periodista; pero mis aficiones van por distinto camino. Con el cine basta y sobra, se lo aseguro a usted. No deja tiempo para nada. Sin embargo, cuando tuve que hacer el papel de repórter de un gran diario, a fin de que las escenas fueran lo más realistas, y para empaparme del «ambiente» de la obra, fui al *New York Sun* y solicité y obtuve permiso para ir con el repórter encargado de la sección de policía a recoger noticias a la famosa prisión de Las Tumbas, de Nueva York.

—Ya me imagino que se divertiría usted mucho con esa experiencia y que tendría sus aventuras...

—Ya lo creo. Entré en la cárcel, visité las celdas, hice preguntas a los presidiarios...

—¿Y no le pasó a usted nada extraordinario?

—¿Extraordinario?... Sí; me encontré con un *chauffeur* atento...

—No... ¿Es posible? Cuente, cuente... —El taxímetro estaba a la puerta de la enorme prisión en momentos en que yo salía. Una dama, precisamente frente a mí, estaba agarrándose las faldas y dando otras inequívocas señales de que se iba a quedar en paños menores por culpa de un alfiler mal puesto o de una petrina desatada. Era evidente que necesitaba un puerto, un refugio. El *chauffeur* saltó de su asiento, quitóse la gorra y galantemente abrió la portezuela y ofreció a la dama el discreto asilo de su coche. Ella aceptó, roja como un tomate, entró, bajó las cortinillas y... Pasaron cinco minutos de expectación. Al cabo salió de allí, muy colorada, pero con la petrina en su lugar.

Sonrió al *chauffeur*, nos lanzó una mirada fulminante (nadie perdona la curiosidad pública en estos casos de apuro), y el *chauffeur* saludó.

—¿Y no le cobró nada por el uso del taxímetro?

—Nada.

—Pues, con los debidos respetos, no creo ni una palabra—dijo yo escépticamente.

Corinne se echó a reír, asegurándome que era rigurosamente histórico cuanto me acababa de contar, y nos despedimos.

Probando películas

En el salón de proyecciones de D. Ernesto González han sido pasados en prueba los tres primeros, segundo, tercero y cuarto de la emocionante serie en quince, interpretada por William Duncan, titulada «El vencedor de la muerte».

Los que asistimos a la prueba salimos verdaderamente encantados por el interés de la película su admirable interpretación.

«El vencedor de la muerte» es una de las mejores películas que han pasado por la pantalla.

Por esos mundos

En Nueva York se ha estrenado una película titulada *Pies inquietos*, que ha despertado gran interés por su originalidad.

No aparece en ella un solo rostro, ni un solo busto, ni parte alguna del cuerpo humano de las rodillas para arriba. De los diez y doce personajes que interpretan el argumento, sólo se ven los pies y algo de las pantorrillas. La trama, aunque sencilla, está repleta de acción, y el interés del espectador se desvía un momento.

Hay primeras partes, galanes y damas, venes, traidores, barbas, partiquinos, ananzas, riñas, enredos, amores, y un magnífico desenlace ante el altar, que el público no ve, pero presiente.

Pues bien; a pesar de que los artistas expresan todos los sentimientos con las puntas de las extremidades inferiores, la película tiene ni un solo subtítulo.

En Los Angeles se ha presentado un cine más gracioso del Mundo.

En efecto, como para tomarse la «trezona» se le hizo impresionar unos metros de película; pero en los primeros movimientos los que estaban dispuestos a pitorrearse—como por aquí se dice—del actor del Celeste Imperio, quedaron asombrados ante su gracia, verdaderamente extraordinaria. Tan extraordinaria, que se asegura que Charlot's, comparado con este actor, resulta más trágico que un melodrama policiaco.

D. Juan Verdaguer

Para asuntos relacionados con la cinematografía ha salido para Nueva York D. Juan Verdaguer.

Tenemos entendido que este señor está dispuesto a traer a España lo mejor de lo mejor que se ha hecho en Norteamérica.

nientos confusos que se agitaban en medio de las tinieblas.

La frente de «la Vampira» se despejó. Se desarrugó su entrecejo.

Durante algunos minutos, la dueña de la Casa Roja tuvo miedo que al volver a inteligencia se reanimase el cuerpo. Temor quimérico y del que se convenció bien pronto de que no existía.

Juana estaba viva, pero loca. Era lo que deseaba Perine.

—¡Dormid!—dijo a la joven, que pareció no oírla.

Después, completamente tranquila, abandonó la alcoba misteriosa, y al marcharse cerró tras sí la puerta.

II

El conde de Jussac.

Nuestros lectores no han olvidado que René de Rieux cayó sin conocimiento sobre el suelo de la capilla del hotel Stmeuse, lanzando un sordo gemido en el momento en que Kerjean exclamaba: «Señor duque, ¿he cumplido mi promesa?...», y en que el anciano le respondía: «Y yo cumpliré la mía, hijo mío... Juana os pertenece.»

Dos criados, conmovidos, levantaron el cuerpo inanimado del desgraciado marqués, le transportaron a su cuarto, le acostaron en su cama y le hicieron volver en sí a fuerza de los cuidados que le prodigaron.

—Estoy muy agradecido a vuestro interés y a vuestros cuidados—les dijo el oficial de la Armada—, y os doy gracias desde el fondo de mi alma; pero ahora os ruego que me dejéis; quiero estar solo...

Los criados obedecieron con una respetuosa compasión, y uno de ellos, al alejarse, dijo en voz baja al oído de su camarada:

—Pobre joven! Me da mucha lástima. ¿He ahí un hombre que esta noche va a derramar todas las lágrimas que encierran su cuerpo! Yo le quiero mucho a M. de René, y tengo para mí que hubiera hecho más dichosa a la señorita Juana

que no el barón de Kerjean, que es buen mozo, es verdad, pero cuyos ojos jamás miran de frente, y cuya cara no me agrada... ¿Qué dices tú, Champagne?

El aludido respondió que era completamente del parecer de su camarada Bourguignon, y que no profesaba ningún cariño al nuevo prometido de su señorita.

Después de la salida de los dos lacayos, tan buenos fisonomistas, René se lanzó fuera del lecho en donde se le había acostado vestido. Durante algunos segundos recorrió su cuarto con pasos agitados, queriendo sin duda apaciguar su dolor moral con el cansancio físico; pero le faltaron pronto las fuerzas y se dejó caer sobre una butaca colocada cerca de la chimenea y en la cual ardía un buen fuego, y se dijo a sí mismo:

—¡Vamos, valor y energía! Lo que se quiere firmemente, se puede. ¡Soy un hombre y quiero triunfar de mí mismo!

Estas fueron palabras vanas. El hombre que tiene en su corazón una herida profunda no puede esperar que se cicatrice al instante, y la voluntad no basta para detener la sangre que brota.

René lo comprendió bien pronto. En vez de continuar una lucha imposible contra la amargura que embargaba su corazón, se abandonó sin resistencia.

Ocultó su rostro entre ambas manos y ya no comprimió los sollozos convulsivos que agitaban su pecho; torrentes de lágrimas brotaban de sus ojos y rodaban por sus mejillas como riachuelos desbordados por una lluvia tempestuosa.

—Juana—balbució en medio de sus sollozos—, me llamabas y no he logrado nada, ni siquiera morir... ¡Te he salvado otro! ¡Estás viva! Pero estamos ya más separados por la vida que por la muerte. Muerta, podía unirme a ti; viva, es necesario que huya de ti, y a pesar de eso, jamás se ha amado a ninguna mujer en el mundo como yo te amaba, como te amo aún, como te amaré siempre. Juana, que Dios te haga muy dichosa y te haga ignorar siempre lo que por ti sufro.

La fiebre devoraba a René. Le parecía que su cráneo iba a estallar.

Abandonó la butaca donde estaba sen-

tado y apoyó su abrasada frente contra el helado vidrio de una de las ventanas. A pesar suyo, sus ojos se dirigieron hacia las celosías del cuarto de Juana. Detrás de las cortinas, que estaban bajadas, brillaba una débil luz, la de una lamparilla, sin duda, alumbrando el sueño de la joven.

René no pudo continuar mirando. Se alejó bruscamente de la ventana y fué a caer de rodillas delante de uno de los cuadros que estaban en la pared y que representaba las Santas Mujeres en la tumba de Jesucristo. Quiso rezar, pero no pudo. Un nombre sólo asomaba incesantemente a sus labios: el de Juana. Sentía que iba a volverse loco, y sonreía ante esta idea como a un benéfico consuelo.

Así pasó toda la noche. El fuego se había apagado, faltaría de leña, desde algunas horas antes. Reinaba en el cuarto una temperatura glacial. René tiritaba y no se apercibía de ello. Por fin rayó el día.

La pálida luz del alba, alumbrando el cielo, volvió en sí al joven. Había sufrido tanto que su dolor se debilitaba por su misma violencia. Se encontró, pues, más tranquilo y pudo pensar por lo mismo en la resolución que debía adoptar.

Entonces fué cuando escribió a la duquesa aquella carta de la que hemos leído sus últimas líneas, carta que colocó para que se viera bien sobre un mueble.

Abrió en seguida la puerta de un gabinete contiguo a la alcoba y en el cual había dejado numerosos trajes que no le podían servir ni en Brest ni a bordo de su barco.

Y cambió por el más sencillo y oscuro que encontró, el uniforme lleno de polvo y lodo que llevaba; se lavó la cara y arregló su desordenada cabellera; colocó sobre sus hombros una capa y salió de su cuarto y luego del hotel sin haber encontrado ni despertado a nadie.

En el siglo XVIII, las cuadrillas de barrenderos no invadían la población de un extremo a otro al romper el día, como sucede hoy. En aquella época los habitantes tenían la obligación de barrer el espacio comprendido delante de sus casas, y debíamos añadir que no lo cumplían.

René se encontró las calles completamente desiertas y su presencia puso en precipitada fuga a muchos perros vagabundos que se entretenían en rebucarse en los montones de basura algo con que dar gusto a su afligida tripa.

Caminó gran rato al azar, sin darse cuenta de la dirección que seguía.

Aquella soledad absoluta, aquella profunda tristeza de la ciudad corría parejas con el estado de su alma. Un cielo aplomado pesaba sobre París como una cúpula de plomo. El Sena arrastraba trozos de hielo que iban a estrellarse contra las pilas de cada arco de los puentes. Una bandada de buitres cruzaba rápidamente el espacio y se dirigía hacia los cementerios de Montfaucon.

—Todo está triste—se decía René—, como mi corazón.

Y continuaba andando. Por fin se detuvo durante algunos minutos en el parapeto del puente del Cambio, y dirigiendo una mirada a la bulliciosa corriente que pasaba a sus pies, exclamó:

—Pocos segundos me bastarán para poner fin a las angustias que me atormentan... Un esfuerzo de mi voluntad, un movimiento de mi cuerpo y dormiré el sueño eterno en ese húmedo lecho. ¿Quién puede estorbármelo?... ¿Quién me detiene?... ¿A qué sufrir tanto, cuando la muerte está tan próxima y cuando es tan fácil...?

Era la segunda vez que René pensaba en el suicidio.

Es cierto que aquel pensamiento no tuvo más duración que la de un relámpago. El marqués recordó las palabras del sacerdote cuando el día antes había pensado poner fin a su existencia, y como era cristiano y no deseaba sucumbir a la tentación o al vértigo, continuó su camino. Atravesó el puente Nuevo. Pasó las Tullerías, cuyas verjas no estaban aún abiertas. Cruzó la plaza de Luis XV, se metió en la estepa pantanosa que después se ha convertido en los Campos Elíseos, el mejor barrio del mundo, y llegó a las alturas de Chaillot. Allí se detuvo. Sus piernas se negaron a seguir andando. Nuestros lectores saben que hacía tres días que no comía ni dormía y que había matado veinti-